



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
FAC. COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CS. SOCIALES
CARRERA DE PERIODISMO**

**ANÁLISIS DE LA REPRESENTACIÓN DE LA NO
MATERNIDAD EN LA NOVELA GRÁFICA “NO QUIERO SER
MAMÁ” DE IRENE OLMO (2020)**

Tesis para optar al grado académico de Licenciado en
Comunicación Social y al título profesional de Periodista

**Alumna
Camila Valderrama Torres**

**Profesora Guía
Alicia Rey**

Concepción, diciembre 2023

**En agradecimiento a
Los Valderrama Tapia que me acogieron en su hogar,
A Felipe, mi hermano menor y mi motivación,
Al Ministro de Mentira, mi mañosito, que no alcanzó a verme,
Pero sé que está orgulloso.**

INDICE

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	11
1.1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1.1.2 JUSTIFICACIÓN.....	14
1.2 PREGUNTAS	16
1.3 OBJETIVOS	16
1.3.1 OBJETIVO GENERAL	16
1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	17
1.4 SUPUESTO DE INVESTIGACIÓN	17
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	18
2.1 ESTUDIOS DE GÉNERO	18
2.1.1 TEORÍA DE GÉNERO	18
2.2 ESTUDIOS DE LAS REPRESENTACIONES	21
2.2.1 REPRESENTACIONES SOCIALES	21
2.3 MATERNIDAD Y NO MATERNIDAD.....	22
2.3.1 MUJER = MATERNIDAD.....	22
2.3.2 NO MATERNIDAD.....	26
2.3.2.1 DEFINICIÓN NO MATERNIDAD	27
2.3.2.2 CONCEPTO NO MATERNIDAD	28
2.4 NOVELAS GRÁFICAS	31
2.4.1 GÉNERO NOVELA GRÁFICA.....	31
2.4.2 DIFERENCIA DEL CÓMIC CON LA NOVELA GRÁFICA	33
2.4.3 DIFERENCIA DE LA NOVELA LITERARIA CON LA NOVELA GRÁFICA	34
2.4.4 LA NOVELA GRÁFICA Y EL HUMOR.....	36
2.4.5 NO QUIERO SER MAMÁ DE IRENE OLMO (2020).....	37
2.5 ELEMENTOS VISUALES	38

2.5.1 SEMIÓTICA.....	38
2.5.2 PSICOLOGÍA DEL COLOR	41
CAPÍTULO III: EXPLICACIONES METODOLÓGICAS.....	44
3.1 ENFOQUE Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	44
3.2 MÉTODOS Y TÉCNICAS	45
3.2.1 MÉTODOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	45
3.2.2 MÉTODOS Y TÉCNICAS DE ANÁLISIS	46
3.3 UNIVERSO / POBLACIÓN	50
3.4 SISTEMA MUESTRAL Y MUESTRA.....	50
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	51
4.1 APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA	51
4.2 RESULTADOS	51
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	65
REFERENCIAS.....	70

INTRODUCCIÓN

Con la llegada de la segunda ola feminista - que es explicada como la ola en la que se cuestionó el rol de madre y defendió la idea de modificarlo para que las mujeres dejen de ser encasilladas como seres inferiores a los hombres – más la invención de los anticonceptivos, la lucha por la legalización del aborto y las ganas de salir a trabajar, es que cada vez salen más estudios en los que se concluye que con los el paso de los años, cada vez hay más mujeres que deciden no convertirse en madres biológicas.

No obstante, el objeto de estudio de esta investigación explica que, tomar la decisión de no tener hijos biológicos, y a su vez expresar libremente ésta elección a la sociedad, no es fácil. En el mismo, se comenta expresa que esto se debe a que aún vivimos en una sociedad machista, por lo que mucha gente sigue defendiendo la idea de que una mujer debe convertirse en madre para madurar y sentirse completa. Ana María Fernández (1993) explica que “los mandatos sociales establecen que la maternidad es la función de la mujer y a través de ella alcanza su realización y adultez” (s/p).

Por lo tanto, como gran parte de la sociedad considera que la maternidad es para lo que una mujer está hecha, es que la decisión de no convertirse en madre biológica sigue estando mal vista, lo que ha significado que no exista poco material literario explícito sobre esta decisión, menos en una novela gráfica, que es un género menos conocido. Es por esto, que es interesante analizar la novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020), debido a que es el único texto en este tipo de género, y en idioma español, que habla únicamente de decisión que toma una mujer sobre no tener hijos biológicos.

En cuanto a la estructura del estudio, el primer capítulo contiene la presentación del problema y su justificación, el objetivo y preguntas de investigación y el supuesto de investigación.

El segundo capítulo referente al marco teórico presenta los fundamentos que sustentan al estudio, los cuales son: estudios de género, estudio de las representaciones, maternidad y no maternidad, novelas gráficas y elementos visuales.

En el tercer capítulo están las explicaciones metodológicas, dónde se desarrolla el enfoque y diseño, los métodos y técnicas utilizados para primero realizar la recolección de

información y posteriormente el análisis de ésta, el universo, población, sistema muestral y muestra. Además, se realizó un levantamiento de categorías referentes al corpus de análisis con el fin de facilitar y ordenar mejor la información.

En el cuarto capítulo se aplica la metodología utilizada para dar respuesta a los objetivos y preguntas de investigación propuestos. Además, se expone el resultado de la observación realizada al corpus de análisis.

Por último, el quinto capítulo expone las conclusiones que reveló la investigación.

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la presente investigación se analizó la novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020), para evidenciar, a través del humor, la representación de la no maternidad.

En esta línea, el trabajo que se presenta se inscribe – por una parte – en la línea de los estudios de género, en particular en el análisis de las maternidades y no maternidades y – por otra parte – en el estudio de las representaciones.

Sobre el primer punto, Catalina Siles y Gustavo Delgado (2014) comentan que es posible distinguir tres grandes interpretaciones sobre el significado de los estudios de género. Una de estas definiciones es “el conjunto de funciones contingentes que cada sociedad atribuye a los hombres como propias y distintas a las de las mujeres, y viceversa” (p. 5).

Los inicios de la teoría de género se presentan en el libro ‘El segundo sexo’ de Simone de Beauvoir publicado en 1949. En este texto, Beauvoir presenta una nueva manera de concebir la sexualidad, la cual se puede resumir con su frase “la mujer no nace sino que se hace”. Siles y Delgado (2014) agregan:

Beauvoir denuncia el estado de subordinación e inferioridad en que se encontraría la mujer, considerada, a su juicio, como otro —en un sentido de alteridad radical— carente de la más mínima reciprocidad frente al hombre. En su opinión, la causa de esta injusticia residiría en las supuestas “ataduras de la naturaleza”, que Beauvoir

identifica con la maternidad y sus funciones asociadas: el matrimonio y el hogar obligarían a la mujer a un perpetuo estado de “pasividad”. (pp. 5 y 6)

En este estado, la mujer sería incapaz de evolucionar, y se quedaría determinada a procrear y a ejercer la maternidad. “En consecuencia, Beauvoir propone liberar a la mujer de la maternidad mediante el control de la natalidad lo que, en su lógica, incluye el aborto” (Siles y Delgado, 2014, p. 6).

A. M. Fernández (1993), hace referencia al mito “Mujer = Madre”. Lo que a su vez, explica que aunque la mujer esté más inserta en el mundo y ya no sólo en los roles tradicionales de madre, esposa y ama de casa, la sociedad sigue pensando que la maternidad es parte de su esencia y que sólo con ésta alcanzará la madurez.

Creencia que Pamela Mason (2020) explica que se debe a que el ideal de la maternidad es presentado a las mujeres desde su infancia. Mostrándose a través de los juegos con muñecas, cuando deben preocuparse de sus hermanos menores y al ayudar a su madre en las tareas domésticas del hogar. Siendo esto determinante para la crianza de la mujer, y relevante para estas al momento de expresar a la sociedad su decisión de no convertirse en madre biológica.

Así es que, debido a lo presente que se encuentra la opinión de la sociedad cuando una mujer habla sobre maternidad y no maternidad, es que la investigación también se encuentra inserta en los estudios de las representaciones. En este punto, se define que su mayor representante es el psicólogo social Serge Moscovici (1961), quien menciona por primera vez el concepto de representación social y explica que dentro de esta idea se encuentran las creencias, valores y estereotipos que encabezan la vida de las personas.

Sary Calonge Cole (2006) agrega que las representaciones sociales “son socialmente elaboradas y compartidas; es el producto de los intercambios sociales” (p. 76).

Bajo esta interpretación, volvemos a recalcar que la maternidad y no maternidad, se puede estudiar por medio de las representaciones sociales, y su vez, estudiando estas, se puede expresar que, la creencia de que una mujer debe convertirse en madre para estar completa y ser una persona madura, es algo que se ha inculcado en las niñas y jóvenes tras el paso de las generaciones.

No obstante, a pesar de que el ideal de la maternidad es impulsado desde la infancia, se puede observar que las tasas de natalidad se encuentran en descenso, lo que significa que las mujeres no están teniendo hijos biológicos.

Los datos entregados por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el organismo de la ONU encargado de la salud sexual y reproductiva, determinan que:

A escala internacional, la fecundidad se ha reducido de un promedio de 5 nacimientos por mujer en 1950 a 2,3 en 2021, lo que indica que la población – y en especial las mujeres – ejerce cada vez más control sobre su vida reproductiva. (s/p)

Un país en donde se ve esta situación, es China. Según los registros de la UNFPA, desde 1950 hasta abril del 2023, este era el país con mayor población a nivel mundial. De hecho, debido a la gran cantidad de habitantes, en 1982, el gobierno implementó la política de “hijo único”, la cual establecía, que las mujeres solo podían concebir una vez.

Según la información entregada a inicios del 2023 por la Oficina Nacional de Estadísticas de China, entre 1991 y 2017, años en la que estuvo vigente la política anteriormente mencionada, la tasa de natalidad del país se mantuvo en un promedio de 1,66. En 2016, la población comenzó a disminuir, por lo que el gobierno reformó esta política, permitiendo que ahora las mujeres pudieran tener dos hijos biológicos.

Pero esto no resultó como se esperaba, puesto que, según los datos recopilados por la entidad china, se observa que el promedio de hijos por mujer disminuyó a 1,28 en 2020, y a 1,15 en 2021.

Pero China no es el único país que se encuentra en esta situación. En Chile, también se puede observar, que con los años, la tasa de natalidad ha ido disminuyendo. De acuerdo con los datos proporcionados por la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, en los que analizan los informes anuales de natalidad entregados por el Departamento de Estadísticas e Información de Salud (DEIS), división perteneciente al Ministerio de Salud (MINSAL), en 2010 la tasa de natalidad del país era de 14,7, en 2015 bajó a 13,7, y finalmente en 2020 este descendió hasta 10,1.

En base a las estadísticas revisadas, es posible inferir, que la razón de la disminución internacional de la tasa de natalidad se debe a que han aumentado las mujeres que deciden no tener hijos biológicos. Por lo que, debido al incremento de esta decisión por parte de las mujeres, es interesante estudiar sus razones para decidir no convertirse en madres biológicas.

Para esta investigación, se utilizó como objeto de estudio la novela gráfica, “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020), la que narra la historia de una mujer, que se siente presionada por no tener ese instinto maternal, y vivir en una sociedad en la que, según lo explicado por Fernández (1993), se encasilla a las mujeres en función de la maternidad.

A través del humor, la autora realiza una reflexión en torno a sus recuerdos de la infancia, poniendo especial énfasis en los juegos y juguetes que usaba.

Del mismo modo, con humor, la historia avanza hasta que la protagonista determina y especifica las razones, y situaciones, que la llevaron a tomar la decisión definitiva de no tener hijos biológicos, y que a la vez la llevaron a cuestionarse lo que sabía sobre la maternidad. A su vez, también se podrá identificar si la protagonista, impulsada por el pensamiento de la sociedad representada en el texto, termina ejerciendo de alguna u otra manera, la maternidad.

1.1.2 JUSTIFICACIÓN

El objeto de estudio es la novela gráfica autobiográfica, “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020). Un texto en el que, la autora, plasma su determinación de no convertirse en madre biológica, narrando las situaciones y conflictos que la conlleva a tomar esta decisión, y posteriormente, como la expresa a la sociedad, enfatizando en la reacción y comentarios que recibe de las personas de su círculo íntimo.

Lo particular de este texto, es que antes de llegar dar con él, solo habíamos encontrado novelas gráficas que narran lo maravilloso que es ser madre, como el caso de “Mamá” de Gloria Vives (2015), o algunas que hablan de las dudas e inquietudes de aquellas mujeres que ya lo son, como “Mala Madre en Cuarentena” de Ro Ferrer (2020). Esta última novela gráfica, es la más cercana a la de Irene Olmo, ya que en su relato, Ro

Ferrer, cuenta que la maternidad no es, ni tiene, que ser perfecta, y la vez, hace un llamado a cuestionar esta creencia. Sin embargo, sigue estando dirigida a aquellas mujeres que ya son madres biológicas, o aquellas que desean serlo.

Por lo que, “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020) es una propuesta interesante para llegar a estas mujeres que deciden no tener hijos biológicos. Además, de la elección del género literario “novela gráfica” para plasmar su historia.

Debido a lo último mencionado, la elección de Irene Olmo de plasmar la historia en una novela gráfica, podría deberse a que, según Pablo Turnes (2009) esta “es un campo de lucha, y su lectura es un ejercicio que implica la toma de conciencia de esa situación, de sus posibilidades y sus límites, no más allá del placer de la lectura, sino a partir de ella”

Por lo que, una característica fundamental de este género literario, es que su texto busca que el lector cuestione un tema del que por años se ha hecho o evidenciado de determinada manera, e incluso, reflexione y cambie su opinión sobre este.

La novela gráfica, según varios autores, es una evolución del cómic. El dibujante español, Paco Roca, definió a ésta en el Festival Komiksfest de Praga como “un género dentro del cómic que habla de otro tipo de cosas, de temas sociales, temas intimistas, temas costumbristas y lo hace con una longitud de páginas que no es la habitual” (2011).

Si bien la novela gráfica toca temas de mayor profundidad, ésta, al igual que el cómic, se encarga de presentarlo con humor. Así que, por medio de la mezcla de un texto e ilustraciones que hacen reír al lector, la novela gráfica espera hacerlo pensar, reflexionar y cuestionar su opinión sobre el tema que está leyendo.

Alfonso Jiménez (2013) señala que el humor es una característica importante de los humanos, debido a que éste nos acerca a lo que culturalmente consideramos diferente.

El humorismo pareciera estar siempre relacionado con elementos de realidad que implican una discriminación de lo otro, una identificación de una realidad que no necesariamente nos es agradable y una caracterización de paradojas de lo cotidiano (solo posibles en el humano) que se hacen soportables solo por el humor. (p. 4)

También explica que “la risa sobre nuestra realidad facilita a nuestra razón el entendimiento de las contradicciones generadas en las estructuras del mundo humano”. Por lo que, se utilizará a esta, como un recurso para que la razón pueda entender algo en lo que no está culturalmente de acuerdo. (p. 4)

Entonces, se puede deducir que la novela gráfica utiliza al humor como su aliado, por lo que podrá generar un cambio de opinión en el lector utilizando éste a su favor. En este caso, el objeto de estudio, “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020), busca cambiar la percepción del lector sobre las mujeres que deciden no ejercer la maternidad, y a la vez, mostrar que no es necesario engendrar para desempeñar un rol maternal.

1.2 PREGUNTAS

¿Cuáles son las razones por las que la protagonista de la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) decide no tener hijos biológicos?

¿Qué opina el entorno presentado en la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) sobre la decisión de la protagonista sobre no tener hijos biológicos?

¿De qué forma la protagonista de la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) ejerce roles maternos con otros/as?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) a fin de evidenciar, a partir del humor, la representación de la no maternidad.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar las razones por las cuales la protagonista de la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) decide no tener hijos biológicos.

Describir la opinión representada por el entorno de la protagonista de la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) en torno a la decisión de esta sobre no tener hijos biológicos.

Identificar la forma en que la protagonista de la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) ejerce roles maternos con otros/as a pesar de no tener hijos biológicos.

1.4 SUPUESTO DE INVESTIGACIÓN

Al analizar la representación de la maternidad y la no maternidad en la novela gráfica, “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020) es posible reconocer, cómo a través del humor, la sociedad representada en el texto le exige a la mujer que tenga hijos biológicos, cuestiona sus decisiones y la introduce de igual manera en roles maternos.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 ESTUDIOS DE GÉNERO

2.1.1 TEORÍA DE GÉNERO

De acuerdo con Catalina Siles y Gustavo Delgado (2014) se pueden encontrar tres interpretaciones acerca de los estudios de género. La primera, explica que el género y el sexo son conceptos similares, por lo que “las funciones atribuidas a hombres y mujeres serían consecuencias permanentes y necesarias de la diferencia biológica” (p. 5).

El segundo significado, considera que “el género es la expresión cultural de lo naturalmente masculino o femenino y que, por lo mismo, puede experimentar variaciones, según el tiempo y el lugar” (p. 5).

Sin embargo, la tercera interpretación de Siles y Delgado (2014) explica que el género se refiere principalmente a las características que la sociedad le atribuye a los hombres y a las mujeres como propias de cada uno.

El género se convierte aquí en una categoría puramente cultural, sin arraigo necesario ni en la biología ni en la naturaleza humana, y cuyo contenido —qué es lo femenino y qué es lo masculino— puede o incluso debe ser superado. (p. 5)

Esta tercera definición es la que más se ajusta a la investigación, debido a que nuestro objetivo trata sobre analizar la sociedad representada en la novela gráfica y observar cómo ésta le atribuye a la protagonista ciertas características sólo por pertenecer al género femenino.

A esto, Mercedes Barquet (2002) agrega que al referirse a los estudios de género, en el plano social, estos se presentan como “una categoría ordenadora de las estructuras

sociales y explicativa de un tipo de desigualdad específica” (p. 9).

Sin embargo, para poder realizar un mejor análisis de la novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020) además de comprender el concepto debemos entender dónde nace la teoría de género.

Barquet (2002), determina que los inicios del llamado a cuestionarse los roles de género, habrían partido en 1601, cuando Lucrezia Marinelle publicó la obra “La nobleza y excelencia de la mujer”, denunciando que “las funciones sociales estaban determinadas por las diferencias cualitativas naturales” (p. 10).

Pero la mayoría de los autores, relatan que los comienzos de esta teoría se encuentran en el libro ‘El segundo sexo’ de Simone de Beauvoir (1949).

En el texto de Beauvoir (1949) la autora es influenciada por el existencialismo de Sarte y algunas tesis neomarxistas, las que promueven el terminar con la lucha por la igualdad de clases y redirigir las fuerzas hacia la igualdad entre el hombre y la mujer.

Beauvoir se encargó de mostrar que las mujeres se encontraban en un estado de inferioridad frente a los hombres, lo que a su juicio, se debía al matrimonio, al manejo del hogar y la maternidad. Pero esto, sólo fue el empuje que las mujeres necesitaban.

Unos años después, Betty Friedan (1963) “denuncia que las funciones tradicionales de la mujer, como esposa y madre de familia, obstaculizan su plena autonomía y su realización en el campo profesional y en el espacio público” (p. 6).

En consecuencia, la sociedad le ha dado a la mujer la característica de ‘mamá’ sin preguntarle si en algún momento desea concebir hijos biológicos. Es por esto por lo que la revolución sexual de los años setenta significó bastante para la historia de las mujeres, según Siles y Delgado (2014).

En efecto, ya no se trata solo de ganar para la mujer el espacio público, sino de transformar también el ámbito privado. Bajo la consigna “lo personal es político”, el

sexo pasa a ser considerado un instrumento de poder, hasta entonces manejado por los hombres para sostener estructuras de dominación, como señala Kate Millet en su Política sexual (1969). (p.6)

Además, agregan que “Para conquistar el poder es necesaria, en consecuencia, una “liberación sexual” que implica, a su vez, una metamorfosis profunda de la vida privada” (p. 6).

Esta separación entre lo dado por la naturaleza (sexo) y lo entregado por la cultura (género), sería considerado por Siles y Delgado (2014) como “la piedra angular de la teoría de género”(p. 6).

En este sentido, los autores Siles y Delgado (2014) explican que la condición sexual de la mujer y la del hombre no sólo tiene que ver con la biología, por lo que debemos comprender que esta condición es mucho más que eso, generando que, si la persona deja a un lado la sexualidad, es como que se estuviera dejando de lado a sí mismo.

También abarca las dimensiones espirituales, afectivas, culturales y sociales de las personas. El sexo, en rigor, está inscrito en todo el ser humano y en todos sus niveles: configuración genética, hormonal, órganos sexuales y genitales, características morfológicas, psicológicas, afectivas, cognitivas y conductuales. (p. 8)

Por otro lado, Siles y Delgado (2014) agregan que, si se desconoce al sexo y se transforma en algo prescindible, solo quedaría el género. Es decir papeles sociales opcionales en la conducta sexual del individuo. “Es así que a partir de esta teoría surgen nuevos conceptos, como identidad de, ó, expresión de género”(p. 9).

2.2 ESTUDIOS DE LAS REPRESENTACIONES

2.2.1 REPRESENTACIONES SOCIALES

Los inicios del término, representaciones sociales, se remontan a mediados del siglo XX, cuando el psicólogo Serge Moscovici publica un estudio sobre la representación social del psicoanálisis en la sociedad francesa. Según lo especificado por Gladys Villaroel (2007), el propósito de la investigación de Moscovici fue “volver a definir los problemas y el marco conceptual de la Psicología social a partir del fenómeno de la representación social” (p. 437).

De esta forma, Villaroel (2007) también explica que fue Moscovici quien introdujo la idea sobre que “el ser humano es eminentemente social y está modelado, en particular, por el lenguaje de la sociedad a la cual pertenece y, de este modo, por el universo cognoscitivo y simbólico que le precede” (p. 438).

Debido a estos antecedentes, Villarroel (2007) define a las representaciones sociales como “formas de conocimiento de tipo práctico, específicas de las sociedades contemporáneas que circulan en los intercambios de la vida cotidiana. Sus funciones primordiales son la comprensión, la explicación y el dominio de los hechos de la vida diaria” (p. 436).

En el texto también se encuentra una definición expresada por Denise Jodelet (1986), la autora explica que el concepto de representación social se relaciona con la forma en la cual las personas interpretan su realidad cotidiana.

Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. (p. 440)

A estas definiciones, Sary Calonge (2006) agrega que la representación social sería siempre la imagen que crea alguien de algo, lo que podría ser sobre una situación, sociedad e incluso, sobre otra persona.

Tenemos que concordar en que la representación no existe en tanto que realidad “objetiva”, sino en tanto que construcción del sistema cognitivo de los individuos que pertenecen a grupos sociales determinados, lo que significa también que dicha construcción integra y se asienta en el conjunto de valores y de representaciones ya existentes en esos grupos. (p. 76)

Por lo tanto, con estas tres apreciaciones sobre las representaciones sociales, podemos concluir que el hecho de que sólo por ser mujeres se les de la característica de ser maternales, tiene que ver con el hecho que desde los inicios de la humanidad (como veremos más adelante) alguien decidió que este era su rol.

2.3 MATERNIDAD Y NO MATERNIDAD

2.3.1 MUJER = MATERNIDAD

Nadia Esper (2011) sostiene que, desde los inicios de la historia, la maternidad ha estado sujeta a diferentes significados, los cuales son influenciados por la sociedad y la cultura de la época. Sin embargo, se puede concluir que “más allá de la época en que se trate, para que un sujeto sostenga su vida es fundamental el deseo de otro, será hijo de la vida, de los hombres, de la patria o de sus propias madres biológicas” (p. 70)

En tanto, Molina (2006), agrega a lo señalado por la autora anterior, que el significado de maternidad se encuentra en constante evolución, y que ésta depende de los factores sociales y culturales.

Además, Karla Barrantes y María Fernanda Cubero (2014) también señalan que “la maternidad ha sido entendida como un elemento fundamental en la esencia femenina, lo cual ha provocado que se relacione la palabra mujer con el hecho de ser madre” (p. 30).

Debido a lo explicado por las autoras, se observa, que desde el momento en que se destinó a la maternidad como una función femenina, la sociedad determinó que esta labor marcaría la diferencia entre mujeres y hombres, excluyendo al sexo masculino de la crianza de los hijos.

Además de las diferencias entre las labores que realizan un hombre o una mujer, también se establecen características representativas para la mujer a partir del rol que asumen. Un ejemplo de ello es la característica de que las mujeres sean vistas como cuidadoras, siendo esto representativo del rol de madre y no característico de lo que debería hacer un hombre. (p. 31)

Esto se puede observar desde la prehistoria. Nadia Esper (2011) explica que durante este periodo de tiempo, la madre se desplazaba muy lento al tener que transportar al bebé, por lo que no podía cazar. Esto significó que el hombre tomara la tarea de traer alimento como suya. “Asimismo, siendo el macho quien permanecía más alejado de la caverna, fue sin duda la mujer quién se encargaba de su mantenimiento” (p. 63).

Según lo explicado por la autora, este fue el precedente para los siguientes años de la humanidad, por lo que también podemos encontrar ejemplos en otros periodos de tiempo históricos, como en los egipcios o romanos.

La mujer egipcia – por ejemplo – era la encargada de las tareas domésticas y la crianza de los hijos. Frente a esto Esper (2011) comenta que “desde la infancia, se establecían los roles futuros de manera discriminada, jefes de familia responsables para los varones y amas de casa para las mujeres” (p. 64).

Por el lado de las griegas, Esper (2011) explica que estas no solo se preocupaban de la educación de los infantes, sino que se adueñaron de estos. Situación que se generaba

debido a que ésta era “la única tarea en la que el padre no tenía reconocimiento social” (pp. 64-65), pero esto sólo duraba hasta que el niño tuviera diez días de nacido. Según Alicia Oiberman (2001) esto se debe a que los atenienses creían en que los hijos eran de la patria.

Las madres de senos rebosantes de leche serán conducidas al hogar para que alimenten, a ciegas y en el anonimato, a uno u otro de los hijos de la patria: se hará todo lo necesario para que no puedan identificar y elegir a sus propios vástagos. Los mejores de los recién nacidos serán confiados a nodrizas en un barrio especial de la ciudad. (p. 65)

En el caso de la sociedad romana, Esper (2011) expresa que “las mujeres de esta sociedad eran tan solo una vía de paso para la transmisión del linaje paterno” debido a que en esta época el padre tenía todo el poder sobre los miembros de la familia, llegando a ver a la mujer solo como un “envoltorio orgánico” (p. 66).

Sin embargo, según Esper (2011) no fue hasta la llegada del siglo XVIII cuando la sociedad le otorgó a la mujer la obligación de ser madre sobre cualquier otro rol. Esto se produjo debido que “a partir de 1760 comenzaron a publicarse libros que aconsejaban a las madres a ocuparse personalmente de sus hijos’ (p. 69).

Al igual que Esper (2011), el autor Gilles Lipovetsky (1997) también expuso que desde la primera ola feminista a mediados del siglo XIX, las mujeres han estado generando un cambio en la sociedad digno de ser estudiado.

Soñaban con ser madres y amas de casa, ahora quieren ejercer una actividad profesional. Se hallaban sometidas a una moral severa, y la libertad sexual ha adquirido derecho de ciudadanía. Estaban confinadas en los sectores femeninos, y hete aquí que abren brechas en las ciudadelas masculinas, obtienen los mismos títulos que los hombres y reivindican la paridad en política. No cabe duda de que ninguna conmoción social de nuestra época ha sido tan profunda, tan rápida, tan preñada de futuro como la emancipación femenina. (p. 6)

Como adelantaba Lipovetsky, Esper (2011) determina que es en el siglo XX cuando la maternidad logra adquirir otro sentido. La incorporación de la mujer en el campo laboral permite que la sociedad comience a cuestionar el rol del padre dentro de la crianza. “El foco se desplazó hacia el padre, no para que la madre reingresara a un cono de sombra, sino para compartir conjuntamente la responsabilidad de la educación y crianza de los hijos” (p. 70).

En el siglo XXI existe cada vez más información sobre la maternidad, por lo que las mujeres tienen variada información para decidir si quieren ejercerla biológicamente o no. Sobre esto, Esper (2011) explica que para poder criar a un niño, se debe tener bastante paciencia y tiempo, lo que cansa bastante a aquellas mujeres que deban, o incluso desean, trabajar y generar su propia independencia económica.

La cultura actual no promueve los tiempos necesarios para establecer una relación madre- hijo que posibilite su desarrollo, como así también el disfrute de este momento. Sucede muchas veces, que la mujer se encuentra apremiada por los tiempos laborales, pendiente de no perder su puesto de trabajo, o disminuir sus ingresos económicos. (p. 74)

Esper (2011) agrega que frente a esta situación, varias madres deciden resignar sus tiempos lo menos posible y apoyarse con la ayuda de los jardines infantiles, guarderías o niñeras. “Así, la mujer sigue con sus actividades sintiéndose liberada de ciertas responsabilidades y calificando para ser práctica y adecuarse al ritmo de vida requerido en una lógica del aquí y ahora donde la principal premisa es la inmediatez” (p. 81).

Según la autora, esto criaría a “niños que carecen de hábitos y quedan en una situación de abandono, sin contar con un adulto referente que acompañe en el crecimiento” (p.81).

Esto se debe a que el ser humano al nacer necesita de otro que lo cuide, pero no necesariamente debe ser quien lo parió. Frente a esto, Esper (2011) declara que:

Es por ello que puede pensarse la maternidad como una función sustituible en tanto se aprende debido a la pérdida de la naturalidad, del instinto. Las antiguas prácticas de las nodrizas, como los fenómenos de adopción, dan cuenta de esto. (p. 83)

A partir de lo anteriormente expuesto, es posible determinar que desde los inicios de la historia de la humanidad, el hecho de pertenecer al sexo femenino, es decir, ser mujer, queda desplazado cuando ésta se convierte en madre. Siendo esta situación fomentada, principalmente, por las mismas mujeres, quienes expresaban que “tener hijos” era su gran deseo.

En la actualidad, la época posmoderna ha generado que esta condición esté cambiando. No obstante, se debe mencionar que desde su nacimiento a finales del siglo XX, aún existe un debate teórico sobre qué es la “posmodernidad”, por esta razón, se debe esclarecer que para esta investigación, se entenderá como la época de “el fin de las ideologías, y el inicio del progreso indefinido de la sociedad de la información y de la libertad en un mundo de control social” (Gabriel Cocimani, 2004, p. 36).

Por lo tanto, en concordancia de la definición de posmodernidad expresada en el párrafo anterior, Esper (2011) comenta que esta también se ha hecho presente en la maternidad.

A la hora de evaluar los intereses de la mujer, tener hijos es socialmente menos valorado respecto de la profesión, el éxito, el dinero (...) Sin embargo, más allá de estos cambios, será esencial la singularidad en cada caso. Es decir, que lo que determinará la elección de la maternidad tendrá estrecha relación con la constitución psíquica, independientemente de los fenómenos de cada época, por lo que una mujer elegirá ser madre o no, según lo que ella ponga en valor. (pp. 82-83)

2.3.2 NO MATERNIDAD

Para entender a qué se refiere la “no maternidad”, es que se estudiará desde dos perspectivas.

La primera perspectiva es la de “definición”, el cual se entenderá en función de la acepción N°2 de la RAE, como una “proposición que expone con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferenciales de algo material o inmaterial”.

Y la segunda es “concepto”, el cual es interpretado por la RAE como la “Idea que concibe o forma el entendimiento”.

Tal como se mencionó al comienzo, esta separación sólo se realizó con el objetivo de comprender, en el mayor grado posible, la “no maternidad”.

2.3.2.1 DEFINICIÓN NO MATERNIDAD

En la actualidad, se pueden encontrar diferentes términos para referirse a aquellas mujeres que han decidido no tener hijos biológicos, como por ejemplo, la palabra “nulíparas”, que significa “dicho de una mujer: Que nunca ha parido” (RAE, 2023).

Otro término utilizado para referirse a estas mujeres es el propuesto por Ana Piella (2011), “hijos sin hijos”, concepto al que definió como las personas que ven a “la maternidad/paternidad como una opción y no como destino” (p.424).

Si bien las acepciones anteriores si hacen referencia a las mujeres que deciden no convertirse en madres biológicas, hay quienes argumentan que estos términos son limitantes, Claudia Anzorena y Sabrina Yáñez (2013) señalan que aún no existe uno “para nombrarnos mujeres que deciden de manera libre no tener hijos/as, sin hacer referencia a la carencia (sin hijos/as), a la biología (nulíparas, estériles) o a la negación del mandato o la institución (no-madres o no-maternidad)” (p.222).

A lo mencionado por Anzorena y Yáñez (2013), se suma Paula Vela (2022), quien expresa que “los conceptos que hasta ahora han sido propuestos desde diferentes latitudes y disciplinas académicas considero que no hay uno que responda a las características y

vivencias que hay detrás de esta decisión” (p. 23).

Sin embargo, tanto Anzorena y Yáñez (2013) como Vela (2022), concuerdan con que el término más adecuado para referirse a una mujer que decide no convertirse en madre biológica, es el de “no maternidad”.

Este término fue ideado por la británica Jody Day, quien lo utilizó en su libro autobiográfico, en el que expone sus problemas de fertilidad, publicado en 2011. Originalmente, “*no mothers*”, era traducido como “mujeres sin hijos”, pero posteriormente fue reemplazado por “no maternidad”.

Según María Fernández (2017) este cambio se debió a:

Las que no tenemos hijos carecemos de un nombre propio, así que en vez de definirnos como lo que somos debemos hacerlo desde lo que no somos: no madres. Nos vemos abocadas a catalogarse desde la negación porque representamos una anormalidad. (p.7)

Es por esto, que Liudmila Ruso (2022) define “no maternidad” como “mujeres que por diferentes razones no pueden tener descendencia como aquellas que rechazan la maternidad voluntariamente” (p. 19)

2.3.2.2 CONCEPTO NO MATERNIDAD

Si bien, tal como se comentó en el punto anterior, el vocablo “no maternidad” apareció en 2011, es posible identificarlo, como concepto, muchos años antes.

Es importante mencionar, que hoy es posible estudiar e investigar sobre este tema gracias al nacimiento del movimiento feminista y sus distintas etapas de lucha, a las cuales, desde 1968 se les conoce metafóricamente como “olas feministas”.

De hecho, desde el Museo Nacional de Historia de la Mujer, de Estados Unidos, expresan que no es posible asociar un año, o hecho fijo, al inicio y término de una ola.

Sin embargo, es en el movimiento feminista que nació entre 1960 y 1970, y que es reconocido como la segunda ola feminista, donde se puede empezar a distinguir el concepto “no maternidad”.

Esto se debe, a que según Everingham (1997), esta segunda ola defendió como su objetivo principal la lucha por la autonomía y la igualdad de la mujer.

La causa de no poseer dichas condiciones era el rol en la maternidad que las mujeres cumplían, pues debido a la crianza de los hijos se les dificultaba acceder a trabajos y se les colocaba en una posición inferior, de modo que resultaba necesario modificar el rol de madre que se venía presentando comúnmente, para lograr un cambio en la condición de la mujer. (p. 36)

Por lo que, es posible observar que mientras aumentan las mujeres que deciden no tener hijos biológicos de manera voluntaria, por el otro lado, va disminuyendo la tasa de natalidad mundial.

Según los datos entregados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en su informe anual “Perspectiva de la Población Mundial 2022” arroja que la cantidad de nacimientos del mundo ha estado en constante baja desde mediados del siglo XX. En esos años, la tasa de natalidad era de cinco hijos por mujer, actualmente, el índice global de natalidad indica que la tasa de nacimientos es de 2,3 hijos. Además, la ONU calcula que para 2050 esta tasa habrá disminuido a un 2,1.

La decisión de las mujeres de no convertirse en madre biológica es cada vez más factible, debido a la creación de los anticonceptivos y a la constante y actual discusión por la legalización del aborto.

La revolución anticonceptiva sucedió recién en el siglo XX, según González (2010) esta ayudó a las mujeres a apropiarse de su identidad y a tomar el control de su vida sexual.

Fue un hecho que marcó la diferencia en la relación entre mujeres y maternidad, ya que a partir de la utilización de anticonceptivos las mujeres empiezan a decidir la posibilidad de ser madres o no serlo, es decir, la situación que anteriormente era ligada con la feminidad, a partir de esta revolución era una elección para las mujeres, ya que estas ahora empezaban a contar con recursos para limitar las posibilidades de llegar a ser madres. (p. 37-38)

Frente a esto Esper (2011) agrega que esto no es solo por el descubrimiento y masificación de los anticonceptivos, sino también, por los avances en la ciencia que permiten concebir un hijo sin la necesidad de que un hombre y una mujer deban tener sexo. 'Asimismo los descubrimientos actuales que permiten nuevas formas de concepción podrían terminar separando la sexualidad de la reproducción al habilitar a la mujer para concebir aún con independencia de un vínculo amoroso o hasta estrictamente sexual' (p. 74).

Además, hoy se debate la legalización del aborto o no, pero se debe mencionar, que esta idea no es actual. De hecho, varios autores como Siles y Delgado (2014) comentan que este pensamiento ya había sido plasmado por Beauvoir en 1949, cuando propuso liberar a las mujeres de la maternidad mediante el control de la natalidad.

El feminismo actual defiende la idea de que la decisión de abortar o no es únicamente de las mujeres, debido a que sólo estas deben tener la posibilidad de decidir sobre su propio cuerpo y futuro (González, 2010).

Sobre la legalización del aborto, Barrantes y Cubero (2014) agregan que éste sería un gran paso para los derechos de las mujeres.

Reflejándose de esta manera el empoderamiento que puede tomar la mujer para decidir si continua con un embarazo o no, lo cual a su vez demostraría el avance que se ha tenido con respecto al tema, pues ahora tendrían las mujeres la posibilidad de elegir en lo que había sido naturalizado por muchos años, lo cual incluso era lo

que le daba valor a la mujer. (p. 37)

Castilla (2008) explica que en la actualidad las mujeres se están desarrollando profesionalmente “lo cual refleja no solo el deseo de superación, sino también la necesidad de poder responder a las exigencias que el sistema económico y social solicitan” (p. 38).

Barrantes y Cubero (2014) se suman a las palabras entregadas por la autora anterior y agregan que:

Este cambio en la condición de la mujer relacionado con la inserción en el ámbito laboral tiene implicaciones en cómo se asume y se visualiza la maternidad, pues como lo menciona Castilla (2008), esta deja de ser excluyente y exclusiva de las mujeres, dándose también responsabilidad a los padres de sus hijos, lo que no sucedía años atrás. (p. 38)

2.4 NOVELAS GRÁFICAS

2.4.1 GÉNERO NOVELA GRÁFICA

En una primera instancia debemos comprender qué es una novela gráfica, objeto de estudio de este trabajo de tesis. Según Juan Conde (2019), la publicación de narraciones gráficas ha provocado un fenómeno global.

Esta expansión ha permitido que las formas de producción y consumo propias del comic, asociadas típicamente con la cultura popular o “de masas”, hayan empezado a conquistar espacios y públicos antaño exclusivos de la literatura. De esta manera, las historietas y las llamadas novelas gráficas comparten hoy en día vitrinas y

estanterías en las librerías generales con los títulos más prestigiosos del *mainstream* literario. (p. 62)

Conde (2019) también explica que “la novela gráfica se ha convertido en una etiqueta frecuente en el sector editorial que no duda en denominar así a las narraciones gráficas, independientemente de su extensión, temática, enfoque o género” (p. 63).

Sin embargo, varios artistas han expresado que la novela gráfica es un género dentro del cómic. Según un artículo publicado en la Radio Pargue Internacional (2011), el dibujante español, Paco Roca, definió a la novela gráfica en el Festival Komiksfest de Praga 2011 como “un género dentro del cómic que habla de otro tipo de cosas, de temas sociales, temas intimistas, temas costumbristas y lo hace con una longitud de páginas que no es la habitual” (s/p).

La definición de novela gráfica y la interrogante sobre si ésta debe considerarse o no como parte del género literario, es una discusión que lleva un poco más de diez años. En ésta, varios escritores y artistas han comentado su posición, no obstante aún no han podido llegar a un consenso.

Los comienzos del debate sobre si la novela gráfica debe considerarse parte de la literatura o no, nace en el texto ‘La novela gráfica’ escrito por Santiago García (2010). Este es uno de los primeros escritos que aparecieron como complemento teórico-historiográfico al Salón del Cómic de Barcelona, el cual, según Fernando Janeiro (2010) “no esconde nunca su intención de elevar al cómic al estatuto del Arte” (p. 115).

A su vez, Janeiro (2010) declara que el texto ‘La novela gráfica’ manifiesta que ésta nace cuando el cómic ha llegado a un estado de madurez discursiva, explicando que:

La novela gráfica es un estudio que aparece en el momento de mayor madurez del cómic, en el que la evolución de su lenguaje particular ha alcanzado unas cotas de sofisticación técnica que le permite trabajar no sólo una amplia variedad temática sino también discursiva. (p. 115)

De esta forma, Janeiro (2010) agrega que García (2010) fue uno de los primeros en comprender que las narraciones gráficas serían una ampliación del cómic.

Así, el autor entiende la novela gráfica como un nuevo estadio (el actual) en la amplia industria del cómic, cuyos productos se convierten en “objetos de reflexión crítica” que aleja a ciertos productos catalogados como cómic de las características alienadoras atribuidos a lo largo de la historia por los investigadores y críticos de la cultura de masas. (p. 116)

Por otro lado, no todos los artistas y escritores definen a la novela gráfica como la evolución artística del cómic. Pablo Turnes (1995) defiende que el nacimiento de esta se debe más a un uso comercial.

Si bien parece ser por un lado el resultado de un refinamiento artístico, es al mismo tiempo una estrategia de ventas destinada a separar al medio de sus formas y significados originales para llevarlo hacia un destino más “aceptable”, a un público que está siempre ávido de consumir productos culturales que lo remitan al buen gusto, y que justamente por eso se avergonzaría de ser visto en público leyendo una historieta. (p. 3)

2.4.2 DIFERENCIA DEL CÓMIC CON LA NOVELA GRÁFICA

Ya se ha mencionado que la novela gráfica y el cómic no son lo mismo, sin embargo, en este apartado se profundizará en sus diferencias.

El Centro Gabriela Mistral (GAM) publicó en 2020 una guía para entender la diferencia entre el cómic y la novela gráfica. En esta, se explica que la principal diferencia es que “Mientras el cómic está planificado en entregas periódicas, la novela gráfica es una historia

única que se presenta en una sola publicación” (p. 1).

La guía del GAM (2020) también explica que “el acceso a la novela gráfica es menos masivo que a los cómics, porque las historietas pueden estar disponibles en quioscos y almacenes, mientras que las novelas gráficas están disponibles en librerías” (p. 2), agregando que esta última suele tener un empastado más firme y hojas de mayor calidad, por lo que su valor suele ser mayor.

Por otro lado, Pilar Regidor (2008) enfatiza bastante en que la novela “se llama gráfica porque tiene ilustraciones y esa puede ser otra diferencia básica respecto al cómic. En el cómic hay dibujos, a veces de grandes dibujantes, pero no estamos hablando de ilustración” (p. 17)

Las diferencias ya mencionadas aluden a la forma de cada texto, sin embargo también es posible encontrar diferencias en relación con su fondo, es decir, a lo que busca generar en el lector cada uno.

En cuanto a esto, Regidor (2008), señala que la mayor diferencia entre ambos, es que “la trayectoria del cómic está ligada a los superhéroes y relatos de ciencia-ficción, pero la novela gráfica trata de asuntos más humanos, reales y de actualidad” (p. 17).

Sin embargo, Regidor (2008) no es la única autora que considera esto como la mayor diferencia, ya se habían mencionado otros autores, que expresan lo mismo, en el apartado de ‘Género novela gráfica’.

2.4.3 DIFERENCIA DE LA NOVELA LITERARIA CON LA NOVELA GRÁFICA

Como ya hemos plasmado anteriormente, a pesar de incluir la palabra “novela” en su nombre, existen varios autores que no consideran a la novela gráfica como parte del género literario.

Para comenzar, debemos entender lo que es una novela. Según Manual Briseño (1971) esta es un texto que ha estado en la historia de la humanidad desde su creación, solo

que aún no se le nombraba con esa palabra.

El término novela puede ser moderno, pero la modalidad ha existido siempre. Desde los tiempos más remotos la imaginación del hombre ha ido creando narraciones fantásticas por el solo gusto de contar, de recrear, de divertirse, o por razones didácticas (...) nace y vive como un género esencialmente oral, como una producción artística que surge antes que ninguna otra realización literaria. Pasa de boca en boca, aunque las bocas hablen lenguas distintas (p. 413)

Briseño (1971) agrega que el hecho de que se puede apreciar en hasta nuestra época, han podido llegar los cuentos de antiguas civilizaciones, como la egipcia, romana y griega, sentando lo que serían las bases de la novela.

En todo caso, sea cual sea la fuente y la forma literaria, el hecho es que en todas las historias antiguas, en los relatos imaginarios largos o cortos, graves o amenos, serios o satíricos, religiosos o eróticos, en fábulas o apólogos de los helenos podemos encontrar los gérmenes de la futura novela (p. 415)

Finalmente, luego de analizar las novelas escritas por estas civilizaciones, especialmente las griegas, Briseño (1971) define a la novela como “una especie de historia que cuenta la vida y hechos de cierto número de caracteres, en relación con un héroe o heroína, enamorados uno del otro, y que son los personajes centrales” (p. 419).

Si bien, esta característica se ha mantenido en el tiempo, hoy a la novela literaria se le han encontrado y agregado otras particularidades. Mariano Baquero (2009) explica que una de las grandes características de la novela es la duración de la acción.

Añadiremos ahora que el tiempo vital apresado en una novela suele ser el de un personaje central cuya existencia se describe, bien en su totalidad -desde la niñez a la muerte: Sacha Yegulev, de Andreiev-, o bien parcialmente, reflejado sólo aquellos

años, meses, o incluso horas, que resultan decisivas novelísticamente. (p. 12)

Una característica de la novela literaria, es que en esta se pueden dedicar varias páginas sólo para describir y explicar un hecho puntual en la historia del protagonista, sólo para entregarle al lector más detalles. Por el contrario, la novela gráfica, lleva al lector por diferentes escenarios y situaciones, las que finalmente lo harían cambiar de opinión.

Por otro lado, una de las diferencias importantes entre ambas novelas nombradas es el uso de dibujos y/o imágenes. En el caso de la literaria, esta no suele utilizar elementos visuales. Según Carmen Flys (2019) la novela no suele utilizar esos recursos debido a que fomentan la capacidad para que la sociedad pueda imaginar mundos donde puedan adquirir mejores o peores formas de vivir.

Finalmente, se debe mencionar que la novela gráfica cuenta con secuencias de ilustraciones, para que de esta manera, las personas puedan entender su historia y generar una nueva opinión. Al contrario, la novela literaria, generalmente no posee ilustraciones.

2.4.4 LA NOVELA GRÁFICA Y EL HUMOR

Una de las características importantes de la novela gráfica es que al juntar el texto con las ilustraciones, se logra generar un humor gráfico, el cual según Manuel Junco (2018)

Tiene el papel de cuestionar la realidad aparente, lo cual no significa que su meta sea la obtención de la “verdad”. Por el contrario, su objetivo es - y no es poco - una llamada al orden en el marasmo de formas de este mal estructurado mundo. (s/p)

Este cuestionamiento se debe en gran parte al humor. José Alfonso Jiménez (2013) determina que el humor es una característica importante de los humanos, debido a que éste nos acerca a lo que culturalmente consideramos diferente.

El humorismo pareciera estar siempre relacionado con elementos de realidad que implican una discriminación de lo otro, una identificación de una realidad que no necesariamente nos es agradable y una caracterización de paradojas de lo cotidiano (solo posibles en el humano) que se hacen soportables solo por el humor. (p. 4)

De esta manera, la novela gráfica utiliza al humor como su aliado. Jiménez (2013) también explica que “la risa sobre nuestra realidad facilita a nuestra razón el entendimiento de las contradicciones generadas en las estructuras del mundo humano” (p. 4).

2.4.5 NO QUIERO SER MAMÁ DE IRENE OLMO (2020)

La novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020) es una novela autobiográfica, en la que la autora narra, y realiza, desde su propio punto de vista, diferentes reflexiones en torno a la maternidad y la decisión de no elegir convertirse en una madre biológica.

De alguna manera, esta novela gráfica se ha convertido en una pionera en el tema. Anteriormente nos habíamos encontrado con algunas que expresan lo maravilloso que es la maternidad, como es el caso del texto “Mamá” de Gloria Vives (2015) u otras que muestran lo difícil que es tener hijos y hacen un llamado a cuestionar la madre en Cuarentena” de Ro Ferrer (2020), creencia de que la maternidad debe ser perfecta, como por ejemplo “Mala Madre”.

Al inicio del texto la autora parte contando cómo, desde que tiene memoria, sus juegos de infancia se enfrascaban en la maternidad. Para ella, tratar sus muñecas como si fueran sus hijas o ponerse almohadones debajo de la polera para fingir estar embarazadas, eran juegos comunes entre las niñas.

Emma Lobato (2005) realizó una investigación sobre los esquemas de género en los

juegos de los niños y niñas de cinco años, concluyendo que:

El resultado mostró diferencias destacables en el comportamiento lúdico en función del género, y estas diferencias se orientan en la dirección de los estereotipos en el sentido de que los varones dirigían sus guiones hacia la acción y la agresividad, mientras que las niñas orientaban la historia hacia las relaciones personales, el mundo doméstico y el cuidado. (s/p)

De esta manera, Lobato (2005) concluyó que “las diferencias de género se manifiestan de forma muy temprana en el juego socio dramático y que a través de él, niños y niñas ensayan comportamientos futuros” (s/p).

Esto se puede observar, dentro del objeto de estudio, cuando un poco antes de la adolescencia de la protagonista ésta comenta que “para mí ser madre era un hecho, no una opción. Solo me quedaba saber cuántos churumbeles tendría” (p. 7).

Sin embargo, la decisión de no convertirse en madre biológica se hace presente en su etapa universitaria en la facultad de Bellas Artes de Sevilla. Desde este momento, ella comentó en varias ocasiones que no quería tener hijos biológicos, pero la sociedad representada en el libro le insistía con que en algún momento iba a querer niños.

2.5 ELEMENTOS VISUALES

2.5.1 SEMIÓTICA

Debido a la falta de información encontrada sobre la semiótica de la novela gráfica, para definir este apartado tomaremos la semiótica del cómic. Esto se puede permitir, debido a que los textos no presentan diferencias en lo que a las técnicas de dibujo respecta.

Según Liber Cuñarro y José Enrique Finol (2013) esto se debe a que tanto el cómic como la novela gráfica han establecido “una serie de convenciones propias, que le sirven para establecer significaciones profundas a través de una simple imagen” (p. 268). Además, los autores agregan que:

Los códigos gráficos son convenciones formalizadas aceptadas tácitamente por la comunidad que las utiliza y así, al universalizarlo, se posibilita una lectura común de los mismos. En este sentido, el cómic retoma técnicas y formas de otras artes como la fotografía, el cine y la pintura, para transformarlas de acuerdo con sus necesidades, otorgándoles diversas dimensiones semióticas. (p. 268)

Tanto la novela gráfica como el cómic, fusionan los códigos lingüísticos y los códigos icónicos, para complementarse entre sí. Para explicar esto, Will Eisner (2008) agrega:

El formato del cómic presenta un montaje de palabras e imágenes por lo tanto es requerido del lector ejercitar habilidades interpretativas tanto verbales como visuales. El régimen artístico (perspectiva, simetría, líneas) y el régimen literario (gramática, trama, sintaxis) se super imponen mutuamente. La lectura de una novela gráfica es al mismo tiempo un acto de percepción estética y una persecución intelectual. (p. 269)

Por el lado de los códigos icónicos, el cómic y la novela gráfica poseen bastantes. Debido a que según Cuñarro y Finol (2013) ambos textos deben tener una gran variedad de signos que les permitan contar, informar y/o representar cierta situación de manera fluida, precisa, y concisa. A esta aserción, Eisner (2008) agrega que:

En su forma más austera, el cómic emplea una serie de imágenes repetitivas y de símbolos reconocibles, cuando son usados una y otra vez para transmitir ideas similares, se convierten en un lenguaje distintivo -una forma literaria si se quiere. Y es la aplicación disciplinada de esta la que constituye la gramática del arte secuencial. (p. 269)

Entre los códigos gráficos más utilizados podemos encontrar los globos, viñetas, metáfora visual, onomatopeyas y las líneas de movimiento.

El globo tiene la función de representar gráficamente los diálogos o pensamientos del personaje en el texto. Estos deben ser leídos en la secuencia específica de izquierda a derecha y de abajo a arriba. Sobre este código gráfico, Eisner (2008) comenta que:

Las primeras representaciones de los globos eran simplemente una cinta saliendo del personaje, pero a medida que fue tomando la forma de globo, éste se volvió más sofisticado y su forma pasó de ser simplemente un receptáculo, a algo con significado, que contribuía a la narración. A medida que los globos empezaron a ser utilizados de manera más extensa, sus contornos fueron utilizados para algo más que simplemente enmarcar el texto. (p. 272)

Por otro lado, si se quiere agregar texto a un cómic o novela gráfica, se puede utilizar los cartucho. Cuñarro y Finol (2013) explican que estos son espacios rectangulares que se encuentran generalmente fuera de la viñeta. A esto, Daniele Barbieri (1998) lo define como:

Cápsulas insertadas dentro de la viñeta o de dos viñetas (a las primeras se les llama comúnmente apoyatura), cuyo texto inscrito cumple la función de aclarar o explicar el contenido de la imagen o de la acción, facilitar la continuidad narrativa, o reproducir el comentario del narrador. (p. 272)

Otro código gráfico utilizado es la metáfora visual. Para Cuñarro y Finol (2013) “Para crear una metáfora visual el dibujante debe asignarle un sentido profundo y concreto a un signo icónico, otorgándole a éste una significación y connotación específica, convirtiéndolo automáticamente en un símbolo” (p. 274).

De igual manera, ambos autores explican que hay que tener cierto cuidado con las metáforas visuales, ya que si bien hay algunas que ya son mundialmente conocidas, hay

otras que aún no tanto.

La interpretación de la metáfora debe ser comprendida dentro del marco cultural vigente en determinado tiempo y espacio, ya que la lectura de los ideogramas varía según las diversidades culturales. Algunas metáforas visuales son bastante comunes, ya que pasaron a formar parte de las convenciones lingüísticas del cómic. (p. 274).

El tercer código que vamos a describir es la onomatopeya. Para Cuñarro y Finol (2013) éstas:

Ayudan a resaltar la temporalidad de la acción; es decir, hacen tangible el paso del tiempo, esto es posible mediante el proceso de integración que realiza el lector; a través de las experiencias pasadas podemos evaluar con cierta precisión la duración total de un sonido particular, asignándole un valor en minutos o en segundos a cada sonido. El lector calcula el tiempo que tarda la acción en ser realizada. (p. 276)

Por último están las viñetas, la principal característica del cómic, éstas son recuadros que representan un momento de la narración, y es donde debe coexistir el lenguaje verbal con el icónico. Román Gubern y Luis Gasca (1998) explican que “cada viñeta delimita una porción de espacio en el que se representa mediante el dibujo un espacio ficticio, en cuyo interior acontece una acción de duración variable” (p. 276).

2.5.2 PSICOLOGÍA DEL COLOR

Según Paul Zelanski y Mary Pat Fisher (2001) quien sabe utilizar los colores, tiene en

sus manos una herramienta bastante potente. Esto debido a que:

El color afecta a nuestras emociones en grado muy superior a lo que se cree y puede manifestar cualquier emoción, desde el deleite a la desesperación, ser sutil o espectacular, captar la atención o estimular el deseo (...) el color baña nuestra visión con una infinita variedad de sensaciones, desde matices claros y brillantes a mezclas sutiles y esquivas. (p. 11)

Sumado a esto, para efectos de esta investigación, tomaremos los diversos colores y los analizaremos en base a la psicología del color y cómo estos se interiorizan en la mente de las personas.

Según Mari Carmen Molina (2010) para Isaac Newton el color “es una sensación que se produce en respuesta a una estimulación nerviosa del ojo, causada por una longitud de onda luminosa. El ojo humano interpreta colores diferentes dependiendo de las distancias longitudinales” (p. 1).

Según el científico, el color no sería nada más que una onda de luz, por lo que a Molina (2010) le resulta curioso que “el color nos produzca muchas sensaciones, sentimientos, diferentes estados de ánimo, nos transmite mensajes, nos expresa valores, situaciones y sin embargo... ¡no existe más allá de nuestra percepción visual!” (p. 1).

Frente a esto, fue el escritor Johann Goethe en 1810 quien se cuestionó a los colores y decidió estudiarlos, por lo que, él es a quien se le considera como el padre de la psicología del color y quien sentó las bases para esta psicología. Molina (2010) explica que:

Para Göethe era muy importante comprender la reacción humana a los colores, y su investigación fue la piedra angular de la actual psicológica del color. Desarrolló un triángulo con tres colores primarios rojo, amarillo y azul. Tuvo en cuenta que este triángulo como un diagrama de la mente humana y relacionó cada color con ciertas emociones. (p. 4)

Sin embargo, no fue hasta exactamente cien años después, que el artista Wassily

Kandinsky sentaría según Molina (2010) “las pautas sobre las propiedades emocionales de cada tono y de cada color” (p. 4).

Los colores son infinitos y cada uno de estos posee un significado distinto, por lo que en esta investigación utilizaremos las definiciones de los colores de Molina (2010) para analizar los colores principales utilizados por Irene Olmo, autora de la novela gráfica a analizar “No quiero ser mamá” (2020).

El blanco es “el símbolo de lo absoluto, de la unidad y de la inocencia, significa paz o rendición. Crea una impresión luminosa de vacío, positivo e infinito” (p. 4).

El rojo simboliza:

Sangre, fuego, calor, revolución, alegría, acción, pasión, fuerza, disputa, desconfianza, destrucción e impulso, así mismo crueldad y rabia. Como es el color que requiere la atención en mayor grado y el más saliente, habrá que controlar su extensión e intensidad por su potencia de excitación. (p. 5)

En el caso del color azul,

Se lo asocia con los introvertidos o personalidades reconcentradas o de vida interior y está vinculado con la circunspección, la inteligencia y las emociones profundas. Es el color del infinito, de los sueños y de lo maravilloso, y simboliza la sabiduría, amistad, fidelidad, serenidad, sosiego, verdad eterna e inmortalidad. También significa descanso. (p. 5)

Al mismo tiempo, si al azul se le mezcla con blanco este pasa a significar “pureza, fe y cielo” (p. 5).

Finalmente el color verde se le asocia,

Con las personas superficialmente inteligentes y sociales que gustan de la vanidad de la oratoria y simboliza la primavera y la caridad. Incita al desequilibrio y es el favorito de los psiconeuróticos porque produce reposo en el ansia y calma, tranquilidad, también porque sugiere amor y paz y por ser al mismo tiempo el color de los celos, de la degradación moral y de la locura. Significa realidad, esperanza, razón, lógica y juventud. (p.5)

CAPÍTULO III: EXPLICACIONES METODOLÓGICAS

3.1 ENFOQUE Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En esta investigación el método de recolección de datos es de carácter cualitativo, debido a que según lo explicado por Uwe Flick (2012) este tipo de investigación “pretende acercarse al mundo de ‘ahí fuera’ (no en entorno de investigación especializada como los laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales ‘desde el interior’ de varias maneras diferentes” (p. 12).

Entre las maneras en que se puede explicar el fenómeno social, Flick (2012) agrega que puede ser de tres modos. La primera es analizando las experiencias de las personas, la segunda es observando la manera en que las personas interaccionan y se comunican entre sí, y la tercera forma es realizar un análisis de documentos.

Al tratarse esta investigación de analizar la novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020) con el fin de evidenciar, a partir del humor, la representación de la no maternidad, utilizaremos las tres maneras presentadas por Flick (2012) para comprender el fenómeno social al cual la investigación pretende acercarse.

Por otro lado, el alcance de este análisis será de carácter descriptivo, según lo explicado por Roberto Hernández, Carlos Fernández y María del Pilar Baptista (2014) quienes sostienen que este tipo de carácter “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o

cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 92).

De esta manera, en esta investigación se busca, por una parte, analizar el perfil y las características de la sociedad representada en la novela gráfica *No quiero ser mamá* (2020) y, por otra, también se busca observar las particularidades que hacen que la protagonista del texto decida tomar la decisión de no concebir hijos biológicos.

3.2 MÉTODOS Y TÉCNICAS

3.2.1 MÉTODOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Para poder analizar la novela gráfica “*No quiero ser mamá*” (Irene Olmo, 2020) con el objetivo de evidenciar, a partir del humor, la representación de la no maternidad, se utiliza como técnica de recolección de información la observación documental.

Según María Soledad Fabbri (1998) la técnica de la observación “es el método por el cual se establece una relación concreta e intensiva entre el investigador y el hecho social o los actores sociales, de los que se obtienen datos que luego se sintetizan para desarrollar la investigación” (p. 2).

Sin embargo, en esta investigación analizaremos un hecho social inserto en un documento, por lo que, como explica Laura Caro (2021) esta técnica pasa a denominarse observación documental y consiste en “examinar los datos presentes en documentos ya existentes, como bases de datos, actas, informes, registros de asistencia, etc.” (s/p)

De esta forma, utilizaremos la observación documental como la técnica de recolección de información de la investigación, debido a que ésta nos permitirá analizar al objeto de estudio y guiarnos a descubrir si la hipótesis planteada es válida o no.

3.2.2 MÉTODOS Y TÉCNICAS DE ANÁLISIS

Para poder analizar la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) a fin de evidenciar, a partir del humor, la representación de la no maternidad se utilizó la técnica de análisis del discurso (AD)

Según E. Urra, A. Muñoz y J. Peña (2013) el uso del discurso es algo que se ha ido nutriendo a través de los años por diversas disciplinas, miradas y perspectivas. Sin embargo, hoy este análisis

Permite entender las prácticas discursivas de las personas que se producen dentro de su vida social en las que el uso del lenguaje forma parte de las actividades en que ellas se desarrollan. El AD, por tanto, explora y analiza cómo los textos son hechos significativos en sus procesos y cómo contribuyen a la constitución de realidades sociales al hacerlos significativos. (p. 51)

Urra, Muñoz y Peña (2013) incorporan que “el discurso es una creencia, una práctica o un conocimiento que construye realidad y proporciona una forma común de entender el mundo por los individuos y pragmáticamente, es el lenguaje en uso y sus efectos en los distintos contextos sociales” (p. 52).

Sobre esto, Teun van Dijk (2006) agrega que el análisis del discurso se ocupa para explicar el funcionamiento de las ideologías, debido a que “ellas se construyen fundamentalmente con y en el lenguaje, y es posible identificar en los textos las estructuras y estrategias discursivas que los hablantes emplean para presentar sus visiones del mundo, sus creencias, sus valores” (pág.10)

El análisis de los datos entregados en esta investigación se presentará por medio del análisis del discurso, el cual se realizó a partir de la aplicación de categorías al corpus de estudio.

Para desarrollar el objetivo específico número uno que consiste en identificar las razones por las cuales la protagonista de la novela gráfica No quiero ser mamá (Irene Olmo, 2020) decide no tener hijos biológicos, se presenta la tabla N°1

Tabla N°1: referida al objetivo específico 1

Categoría	Sub categoría
<p>Personaje: Cada uno de los seres reales o imaginarios que figuran en una obra literaria, teatral o cinematográfica. (RAE)</p>	<p>Begoña Torregrosa (2021) establece que los personajes deben clasificarse según su importancia y según su desarrollo en los acontecimientos.</p> <p>Personaje según su importancia en el relato:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Protagonista: “Personaje principal de la historia, el más importante. Es el personaje con el cual el lector o el público se identifica (...) es un personaje que tiene un objetivo y que, para lograrlo, se encontrará con un conflicto”. ● Secundario Estos personajes son aquellos que “participan en algunos acontecimientos de la historia (...) solo son importantes en la medida que influyen en las acciones de los principales”. ● Antagonista “Representa la fuerza contra la que lucha el protagonista (...) retrasa la solución del conflicto, es el obstáculo, o parte del obstáculo, que tiene el protagonista para salir victorioso”. <p>Personaje según su desarrollo en los acontecimientos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Redondos: Son los personajes que “sufren una transformación a lo largo de la historia”. ● Planos: Estos son “personajes bidimensionales: se mueven, los vemos, actúan, pero no cambian. Los personajes planos, en muchas ocasiones, se corresponden con estereotipos”.
<p>Hijos: Persona o animal respecto de sus padres (RAE)</p>	<p>Hijos Biológicos: Se entenderá cómo hijos biológicos a los niños engendrados dentro del vientre materno y que poseen estructura genética de</p>

	<p>la mujer que los tiene a su cargo.</p> <p>Perrhijos Se entenderá como perrhijos a el perro que es tratado como un hijo por sus dueños.</p> <p>Gathijos Se entenderá como gathijos al gato que es tratado como un hijo por sus dueños.</p>
--	--

En el caso del objetivo específico número dos que trata sobre describir la opinión representada por el entorno de la protagonista de la novela gráfica No quiero ser mamá (Irene Olmo, 2020) en torno a la decisión de ésta sobre no tener hijos biológicos, se presenta en la tabla N°2

Tabla N°2: referida al objetivo específico 2

Categoría	Subcategoría
<p>Opinión: Una expresión de la actitud por medio de palabras. (Childs, 1965. Pág. 13)</p>	<p>Opinión pública: Se refiere a las actitudes de las personas sobre un determinado asunto cuando son miembros de un mismo grupo social. (Doob, 1998. Pág. 35)</p> <p>El sociólogo Ferdinand Tönnies (1902) determina que la opinión pública se clasifica en tres tipos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Sólida “Arraigada desde generaciones, que constituye el fondo asentado y tradicional de costumbres y pautas culturales difícilmente modificables” ● Líquida o fluida “Que conduce a grupos sociales a determinados actos o conductas con un fuerte grado de convicción, pero que no alcanza el nivel de inmodificable, que admite controversias u opiniones distintas y la confrontación de las mismas” ● Gaseosa “Que se difunde con gran velocidad, y que

	con la misma velocidad se evapora, desaparece, se trata de la opinión cotidiana, superficial, transitoria y pereceder”
--	--

Finalmente, para el objetivo específico tres donde se debió identificar de qué forma la protagonista de la novela gráfica No quiero ser mamá (Irene Olmo, 2020) ejerce roles maternos con otros/as a pesar de no tener hijos biológicos, se presenta la tabla N°3

Tabla N°3: referida al objetivo específico 3

Categoría	Subcategoría
<p>Roles maternos Se entenderá como roles maternos a “las formas en que se han definido y organizado socialmente las prácticas de cuidado de los hijos, sus connotaciones culturales y los grados de identificación personal que las mujeres han asociado a esa experiencia” (Mónica Bolufer, 2007. Pág. 63)</p>	<p>Cristina Palomar (2004) explica que existen tipos de roles maternos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● “La Madre” “Esa representación ideal, abstracta y generalizadora que motiva los monumentos, las loas y los refranes ... y que encarna la esencia atribuida a la maternidad: el instinto materno, el amor materno, el savoir faire maternal y una larga serie de virtudes derivadas de estos elementos: paciencia, tolerancia, capacidad de consuelo, capacidad de sanar, de cuidar, de atender, de escuchar, de proteger, de sacrificarse, etc” (p. 16). <p>De aquí se clasifica a las mujeres como “buenas madres” o “malas madres” que “nacen del grado de acercamiento o de alejamiento a esa primera idea de La Madre” (p. 16).</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Las “Malas Madres” “Esas mujeres que no cumplen con las expectativas ideales de ese papel social y que son estigmatizadas, señaladas, penalizadas o diagnosticadas de diversas maneras y formas, dependiendo de la gravedad del incumplimiento. Son esas mujeres “desnaturalizadas”, o sea, mujeres que contradicen la supuesta “naturaleza” de todas las mujeres, la de desear ser madres y, además, la de saber hacerlo

	“bien”, entendiendo por esto el querer, poder y saber hacerse responsables de sus crías, amarlas y cuidarlas hasta que puedan valerse por sí mismas” (p. 17).
--	---

3.3 UNIVERSO / POBLACIÓN

Según Pedro Luis López (2004) se entiende al concepto de universo o población como “el conjunto de personas u objetos de los que se desea conocer algo” (p. 69).

Para el caso de esta investigación, se realizó un estudio de caso, por lo que no es posible identificar un universo / población.

3.4 SISTEMA MUESTRAL Y MUESTRA

En la presente investigación se trabajó como un estudio de caso, por lo que solo se estudió la novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo publicada el 2020. Según Edgar Castro (2010) el estudio de caso permite:

Encontrar nuevas evidencias o situaciones de un fenómeno, la diferencia de lo que se está estudiando con su universo, la formulación de nuevas teoría de la realidad social, lo que se busca es encontrar las respuestas a preguntas en un escenario y momento dado, de ahí que no son formulaciones de verdades universales. (p. 32)

Por lo que, esta investigación buscó analizar las situaciones vividas por la protagonista y la sociedad representada en la novela gráfica anteriormente mencionada.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1 APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA

Con el fin de responder a las preguntas de investigación y a los objetivos específicos propuestos, en torno al objetivo general, es que se trabajó con una metodología de carácter cualitativa.

La elección de este tipo de metodología se debió a que ésta nos permite conocer, entender, describir y hasta explicar fenómenos sociales, como lo es el caso de la elección femenina sobre convertirse o no en madres biológicas.

Además, se aplicó la técnica de investigación documental al corpus de análisis para así poder lograr un correcto análisis del texto.

4.2 RESULTADOS

Tabla N°4: identificación de los personajes

Personaje	Protagonista	<p>Irene. Mujer adulta de edad no identificada que relata su camino desde que tenía seis años y soñaba con convertirse en madre biológica, hasta convertirse en una mujer adulta que cambia totalmente de opinión.</p> <p>“Supongo que era una niña bastante típica, y como a muchas niñas de mi edad me encantaba jugar a las mamás... quizás lo más peculiar era que tenía muchas hermanas y nos encantaba chincharnos unas a otras” (p. 5).</p> <p>“Poco antes de la adolescencia, para mí ser madre era un hecho, no una opción. Solo me quedaba saber cuántos churumbeles tendría (...) y hacía todo lo posible por saber que tenía el destino preparado para mí... incluso conjuros mágicos las noches de San Juan” (pp. 7-8)</p> <p>“Mi primer contacto real con la maternidad fue durante mi último año en el colegio... mientras yo vivía en el mundo de la piruleta, algunas niñas se quedaron embarazadas durante ese curso, o al menos eso era lo que</p>
-----------	--------------	---

	<p>se decía en el patio” (p. 9).</p> <p>“Porque la niña en cuestión desaparecía de la faz de la tierra. A veces, solía imaginar qué habrían hecho sus padres con ellas. Dónde las habrían escondido o abandonado para ocultar la deshonra familiar. Supongo que no pensaba demasiado en las consecuencias reales de quedarse embarazada para una niña de 13 años” (pp. 9-10).</p> <p>“Para mí, lo más importante era esa nueva vida. Y era una vida desde que el espermatozoide fecundaba al óvulo. Era una cuestión de justicia, tenían que afrontar las consecuencias de sus actos y no había discusión ni medias tintas que valieran. Podría haber seguido pensando de esta manera hasta el fin de mis días” (p. 10).</p> <p>“Aquel debate no solo cambió mi opinión sobre el aborto. Sino que cambió mi forma de entender el mundo. Comprendí que la realidad puede ser muy complicada... No solo eso, me enseñó una nueva forma de pensar, a profundizar más allá de la maraña de prejuicios que no me dejaban ver otras realidades. A cuestionarme el porqué de todo e intentar encontrar mis propias respuestas. Y me preparó para lo que estaba por venir en mi vida” (p. 16).</p> <p>“La universidad supuso una auténtica revolución para mí. Con 19 años, cogí todo el dinero que había ahorrado trabajando y me trasladé a otra ciudad a estudiar Bellas Artes. Estaba sola en una ciudad que no conocía viviendo por mi cuenta por primera vez. Todo era nuevo y estimulante” (p. 19).</p> <p>“Tuve que aprenderlo todo, y cuando digo todo... es todo. Que si me apetecía comer algo que no fuera una bocata, tenía que cocinármelo yo. Que de vez en cuando tenía que poner una lavadora. Y que tenía que gestionar muy bien mi dinero. Pero la lección más importante que aprendí fue la de convivir y compartir el mismo espacio con gente que apenas conocía y a lidiar día a día con sus manías... y ellas con las mías” (pp. 20-21).</p> <p>“Fue una época en la que conocí a muchas personas muy diferentes entre sí y que imaginaban su futuro de maneras muy diferentes. Pero yo por aquel entonces no pensaba mucho en el futuro y mucho menos en ser madre y tener una familia. Estaba totalmente sumergida en otro mundo” (pp. 24-25).</p> <p>“No entendía qué la empujaba a sacrificar sus sueños y su vida por ser madre en aquel momento. No solo enterraría quien era, sino quien quería ser. Y no podía evitar preguntarme, en qué clase de madre le convertiría ese sacrificio” (p. 32).</p> <p>“Después de un tiempo, pude empezar a vivir de lo que me gustaba. Pero a la vez que comenzaba a conseguir cierta estabilidad laboral</p>
--	---

	<p>empecé a tener la extraña sensación de que se esperaba algo más de mí... que para el resto de personas que me rodeaban, mis logros profesionales estaban en un segundo plano. Y empecé a sentir por parte de familiares y conocidos la presión por tener descendencia'' (p. 37).</p> <p>''La respuesta que daba eran más o menos las mismas para todos. Era como si todo el mundo diera por sentado que iba a tener hijos, la cuestión era saber cuándo... tenía la sensación de que una especie de cuenta atrás se había puesto en marcha sin yo apenas darme cuenta de ello... cómo si se tratara de un mecanismo biológico supremo, que determinaba mi destino como mujer y por el que estaba destinada a ser madre sin la posibilidad de elección consciente por mi parte... pero yo no tenía nada claro eso de tener hijos y mientras más lo pensaba, menos ganas tenía de ser madre'' (pp. 42-44).</p> <p>''Aunque era algo que solo yo podía decidir, pensé que podría ayudarme escuchar los motivos por lo que otras mujeres habían tenido hijos o querían tenerlos, así que decidí preguntar a amigas y familiares'' (p. 47).</p> <p>''Y por cada razón que oía a favor... yo encontraba veinte razones en contra. Y ninguna de esas razones a favor despertaba el instinto maternal en mí. ¿Me hacía eso menos mujer? ¿Tenía alguna especie de defecto que hacía que me sintiera así? Y si de verdad mi destino estaba determinado por mi biología... ¿Por qué mi mente me decía todo lo contrario? Decidí soltarme de todas las ataduras y responderme sinceramente a la pregunta... ¿Quieres ser madre?'' (pp. 49- 51).</p> <p>''A partir de entonces empecé a rehuir determinadas conversaciones y corrillos de madres presentes, pasadas y futuras. Me escabullía de ellos como podía. Aunque no siempre era posible y si me trincaban, ya no había escapatoria. Al final siempre llegaba la preguntita... ¿Y tú para cuando'' (pp. 55-57).</p> <p>''Dar por sentado que todo el mundo tendrá hijos, sin tener en cuenta si quieres o no quieres o incluso si puedes o no puedes... es suponer demasiado. Y puede llegar a ser algo muy doloroso para algunas personas'' (p. 63).</p> <p>''Con el paso de los años, la gente empezó a creerme cuando les decía que no quería tener hijos, al fin y al cabo ya no era una jovencita precisamente. Pero lejos de mejorar mi situación, empeoró'' (p. 64).</p> <p>''¡Claro que puedo negarlo! Anda que no hay padres irresponsables. Los palos que te da la vida son los que te hacen madurar. Además ¿Qué me estáis diciendo? ¿Qué soy una egoísta y una inmadura por no querer tener hijos? ¿Qué tengo complejo de campanilla? ¿Qué tendré una vida vacía y sin sentido?'' (p. 68).</p> <p>''Vamos a ver, en primer lugar yo no estoy diciendo que todo el mundo</p>
--	--

	<p>haga lo que yo. Haced lo que os salga de las narices. Y en segundo lugar, hay más de 7.500 millones de humanos en el mundo y para el año 2050 seremos más de 10.000 millones. Dudo mucho que nos vayamos a extinguir en un futuro próximo, eso por no hablar del problema de superpoblación que eso supone y el impacto en el medio ambiente” (pp. 68-69).</p> <p>“¡Mi decisión no es una invitación a una explicación! Decir no, debería ser una respuesta completa sin necesidad de dar más explicaciones. Yo también podría opinar y juzgar vuestra decisión de ser padres y no lo hago. Respeto vuestra decisión. Respetad vosotros la mía, joder” (p. 71).</p> <p>“Estaba tan cansada de que me hicieran tantas preguntas por el hecho de decir no y de que no hubiera ninguna para quien decía sí. En fin, a mí se me ocurrían un millón... pero no... la respuesta que producía un sí era una sonrisa y tranquilidad porque todo seguía el curso natural, nadie se sentía cuestionado. Para mí, las consecuencias de ser madre eran tan negativas a tantos niveles, que había decidido renunciar a ello. Tal y como yo lo veía, era un acto de responsabilidad. No de egoísmo. Estaba realmente cansada de escuchar cómo la bondad y la generosidad se asociaba a las mujeres que querían ser madres y el egoísmo y la frialdad a las que no. De oír decenas de veces lo bonito y la experiencia que era tener un hijo y lo sola que iba a estar. De tener que aguantar un juicio público sin apenas opinar porque la gente se ofendía con mucha facilidad. De que me dijeran que hasta que no tuviera hijos no sabría lo que de verdad valía la pena en la vida. Sí, cansada de sentirme como si hubiera algo malo dentro de mí. Enfadada por el acoso que recibía por mi decisión. Y decepcionada porque no parecían querer entenderlo” (Pp. 72-76).</p> <p>“No sabría decir exactamente cuándo pasó, pero me encontré rodeada de niños a cualquier lado al que iba y los temas de conversación de los adultos siempre giraban en torno a ellos” (p. 79).</p> <p>“No sé por qué pero no podía dejar de fijarme que en las series y la películas que veía... las mujeres que aparecían o bien tenían hijos o acababan teniéndolos. Daba igual los giros de guión o si eran protagonistas o secundarias. Me daba la impresión de que solo podían ser felices si al final tenían hijos. Y cuando no los tenían, los papeles que representaban solían ser de mujeres con graves problemas mentales, desequilibradas o frías, calculadoras y sin corazón. Viendo eso, parecía que la única manera de alcanzar la felicidad era teniendo hijos, porque de otro modo serías una loca, frustrada y resentida” (pp. 92-94)</p> <p>“Llegué a un punto en el que ya no estaba segura si el sentirme tan incomprendida y presionada era solo una paranoia mía. No entendía por qué mi decisión de no ser madre representaba un ataque para quien había decidido lo contrario. Cada día que pasaba... sentía que me alejaba más y más de los demás... aislada en mi propia burbuja. Decidí averiguar</p>
--	---

	<p>si era algo que me sucedía solo a mí o había más mujeres que se sintieran como yo por la decisión de no tener hijos. Descubrí que, aunque nadie de mi entorno había decidido algo así, muchísimas otras mujeres sí lo habían hecho. No estaba sola. Había más bichos raros. Era todo un movimiento global.</p> <p>Empecé a leer textos de Simone de Beauvoir, Corinne Maier y Elizabeth Bandinter. ¿Se puede elegir realmente cuando una de las opciones es un tabú social que te regala al ostracismo? Se puede, no es imposible... pero es muy duro. Me di cuenta de que daba igual lo que las mujeres hiciéramos. Los patrones culturales nos castigaban igualmente. Profesionalmente si decidíamos tenerlos. O socialmente si decidíamos no tenerlos. Puede que las no madres representemos una amenaza mayor porque hacemos que se cuestione los motivos para tener hijos. Porque no queremos ni deseamos tener hijos, rompiendo así con aquello que da esperanza a la sociedad actual. Y con lo que se espera de nosotras por el simple hecho de ser mujeres. Fue como si de repente todo cobrara sentido y de algún modo esa consciencia de cómo se presiona a una mujer para ser madre me liberó'' (pp. 97-104).</p> <p>''Podía ver con claridad por qué me había sentido así durante tanto tiempo. A partir de ese momento fui consciente de esa manipulación y pude dejar atrás el resentimiento, el miedo a defraudar y la culpa. Y un nuevo sentimiento de tranquilidad y seguridad... emergió de esa consciencia. Me seguía sintiendo de otro planeta, pero ahora ese planeta me gustaba y me daba igual si el resto del universo lo aceptaba o no'' (pp. 104-105).</p> <p>''Con el paso del tiempo encontré otras mujeres que estaban viviendo situaciones parecidas a las que yo había vivido durante años. Pensé en las cosas que yo hubiera necesitado oír en aquel momento y lo que ahora le diría a alguien que ha decidido no ser madre y se encuentra con ese muro de incompreensión. Exprime las ventajas que te brinda la independencia de no tener hijos. No te ofendas demasiado por los comentarios que genera tu decisión en los demás. En el fondo solo buscan el refuerzo de su propia decisión, no cuestionar la tuya en sí. No tengas miedo al futuro, recorre tu camino con la convicción de que eres fiel a ti misma a cada paso que das. Acepta que vas a defraudar a las personas que quieres, es el precio a pagar por tu paz interior. Con el tiempo, las aguas volverán a su cauce y la gente que te quiere aceptará y respetará tu decisión. Se consciente de que los gestos de cariño hacia mascotas y niños serán vistos como la expresión de una maternidad frustrada. No prestes atención a eso y actúa en cada momento como lo sientas. Amplía tu círculo, busca gente afín a ti. Eso te dará una perspectiva más real de la variedad del mundo. Disfruta al máximo de tus propios triunfos, no importa que para la sociedad los logros no maternales sean inferiores. Saborea cada victoria. No seas demasiado dura con las mujeres que te juzgan por no querer ser madre, ya que ellas también son juzgadas constantemente. Sororidad. Siempre que te</p>
--	--

	<p>apetezca, dedica tiempo a jugar con los niños que te rodean. Ponte a su nivel, vuelve a conectar con tu niña interior y disfruta de la felicidad de saber que no son tuyos. Reconóctete a ti misma como una mujer fuerte que ha sido capaz de luchar contra una dura imposición social. No estás sola en tu decisión. Somos muchas las que tomamos la misma decisión que tú, allanando el camino para que otras mujeres que vendrán después puedan elegir con auténtica libertad. Disfruta, experimenta y explora la vida que has elegido vivir. No sé lo que me deparará el futuro... lo que sí sé es que todos acabaremos igual, y cuando llegue ese momento, espero haber vivido la vida que quería vivir, no la que me dictaban los demás'' (pp. 106-110).</p>
<p>Secundario</p>	<p>María. Amiga de Irene que queda embarazada cuando tiene 14 años. Esta situación hace que Irene comience a cuestionarse si una niña debía tener hijos o no.</p> <p>''Pero empecemos por el hecho nº1. Corrían rumores por los pasillos del instituto de que una alumna se había quedado embarazada... y ya os podéis imaginar qué clase de rumores (...) Para mí, la sorpresa fue enterarme quién era la embarazada de la que todos hablaban (...) Tía tu amiga María'' (p. 11).</p> <p>''Conocía a María de mi barrio desde que éramos pequeñas. La llamábamos la come mocos y no con cariño precisamente... recuerdo que intentaba jugar con mis hermanas y conmigo pero nunca la dejábamos... pero bueno, supongo que me perdonó porque en el instituto nos hicimos amigas (...) Pero estaba en shock... no podía creerlo... y la incredulidad dio paso al enfado'' (p. 12).</p> <p>''¿Pero qué coño estabas pensando? ¿Por qué no usaste condón?'' (p. 13).</p> <p>''Y ya lo creo que lo intenté, me puse en su lugar y me imaginé los problemas a los que mi amiga podría enfrentarse si tenía un hijo o una hija'' (p. 14).</p> <p>Profesor. Debido al embarazo de su compañera, el profesor decide realizar un debate sobre el aborto. A Irene le toca estar a favor de este.</p> <p>''Y en este punto llegamos al hecho nº2. El debate en la clase de ética sobre el aborto'' (p. 13).</p> <p>''Y me tocó defender el aborto... ¿Pero cómo iba a yo defender a unos asesinos de bebés? Era imposible que yo encontrara argumentos para defender algo con lo que estaba totalmente en desacuerdo. Así que fui a hablar con el profesor'' (p. 13).</p>

Mireia. La conoció en la universidad. Tuvo una conversación con ella sobre cómo a pesar de estar embarazada no iba a dejar de estudiar. Un mes después la protagonista se enteró que Mireia dejó la universidad y no cumplió sus sueños por dedicarse al bebé.

“ En mi último año de universidad conocí a alguien que me hizo dar un paso más y plantearme lo que algunas personas están dispuestas a sacrificar por ser madres.

Mireia: Hola, soy Mireia y por si estás pensando que me he pasado un poco comiendo donuts, no. Estoy embarazada.

Irene: Hola. Yo soy Irene

Mireia: ¿Os importa que me sienta con vosotras? Llevo un día de locos, me han puesto las clases cada una en una punta del campus y me paso todo el día de arriba abajo. Ains... ¡Qué alivio! Tengo la espalda hecha un ocho y los pies como un elefante.

Irene: Oye, no creas que te estaba mirando la barriga ni nada de eso

Mireia: No te preocupes, todo el mundo lo hace. Cuando voy a clase todos me miran de reojo cuando paso, así que estoy acostumbrada. Los oigo cuchichear a mis espaldas, creen que no los oigo pero sí. Fíjate que el otro día, en la cola de la cafetería, estaban delante de mis dos compañeros de clases. Por cierto, si vais, no os perdáis la lasaña... está que es un pecado, a mí por lo menos me encanta. Bueno, a lo que iba, que están los dos tipos ahí hablando de mí, ni siquiera se habían dado cuenta de que estaba detrás... y los oigo decir que en mi estado yo no iba a acabar la carrera ni de coña.

Irene: Pues vaya palo ¿no?

Mireia: ¡No, qué va! Palo el de ellos cuando se dieron cuenta de que estaba escuchando. Les dije que al final del cuatrimestre les invitaría a unas cervezas para celebrar que había conseguido mi título.

Personaje 1: O sea... ¿qué no vas a dejarlo?

Mireia: ¿Dejarlo? ¡Ni loca! Me ha costado mucho llegar hasta aquí. Estoy en el último año de una ingeniería y soy la única chica de mi promoción. He luchado mucho y esto no va a ser un obstáculo, os lo aseguro. Mi familia estaba súper orgullosa de mí y fue muy duro decirles que me había quedado embarazada. Mi padre no se lo tomó muy bien que digamos. Estuvo casi un mes sin hablarme y sin mirarme a la cara. Lo peor fue su mirada de decepción. Pero bueno, mi madre me ha apoyado mucho y aquí sigo luchando por mi sueño. Quiero ser piloto de aviación.

Un mes después de aquella conversación, me enteré de que Mireia había dejado la universidad por problemas de salud. Una vez que el bebé nació, no volvió a la universidad y su sueño de ser piloto pasó a un segundo plano. Después a un tercer plano hasta que finalmente el sueño desapareció. Para mí, que ni siquiera me planteaba ser madre, pensar en

	<p>abandonar todo aquello que me empujaba cada día me parecía algo totalmente incomprensible. No entendía qué la empujaba a sacrificar sus sueños y su vida por ser madre en aquel momento. No solo enterraría quien era, sino quien quería ser. Y no podía evitar preguntarme, en qué clase de madre le convertiría ese sacrificio'' (pp. 29-32).</p>
<p>Antagonista</p>	<p>Samuel. Irene, la protagonista, lo conoce en una fiesta en la universidad y este comienza a preguntarle sobre cuántos hijos quiere tener. Es la primera vez que la protagonista expresa públicamente que no está interesada, al menos por el momento, en convertirse en madre.</p> <p>“Samuel: ¿Y tú qué? Irene : ¿Y yo qué? Personaje 1: Que si quieres tener hijos</p> <p>Irene: ¡Puaf! No sé, todavía soy muy joven para pensar en eso...</p> <p>Personaje 1: Ya... decimos cuando acabes la Universidad y tengas curro y tal</p> <p>Irene: Pues no sé, ya veré cuando eso pase Samuel: Bueno, pero tienes que haber pensado en eso... si quieres o no quieres Irene: Lamento defraudarte pero no. Tengo otras cosas más urgentes en las que pensar</p> <p>Samuel: Pues te estas engañando a ti misma, porque en el fondo lo tienes que saber Irene: ¿Cómo dices que te llamas? Samuel: Sam, de Samuel. Ya sabes cómo Samuel L. Irene: Pues si tú lo dices Sam...</p> <p>Personaje 2: Buenas... ¿De qué habláis por aquí? Irene: De tener hijos</p> <p>Personaje 2: ¡Uy! Yo quiero tener tres por lo menos ¡Me encantan las familias numerosas! Irene: Pues enhorabuena por tenerlo tan claro</p> <p>Samuel: Tú también lo sabes, lo que pasa es que no sabes lo que sabes... está en tu ADN Irene: Pues gracias por iluminarme, ahora lo tengo mucho más claro</p> <p>Samuel: El sarcasmo es propio de mentes pequeñas y la expresión más baja de la inteligencia humana. Irene: ¡Uauu! ¿Sii? Qué interesante, cuéntame más</p> <p>Samuel: Creo que voy a ir a pillar algo de beber</p>

Irene: Noooo, ahora que empezábamos a entendernos'' (pp. 27-28).

Familiares, amigos y conocidos. Una vez que sacó su carrera y consiguió estabilidad laboral, estos comenzaron a presionarla para que tuviera hijos.

''Por aquel entonces, a cada evento familiar al que asistía siempre acababa surgiendo el mismo tema... en bodas, bautizos y comuniones... tener pareja tampoco ayudaba a aliviar la presión... y cuando volvía a ver a mi familia... al visitar a mi familia política... cuando iba a ver a mi abuela'' (pp. 38-41).

A demás, desde el momento en que les contó a sus más cercanos su decisión de no convertirse en madre biológica, solo recibió malos comentarios.

''A partir de entonces empecé a rehuir determinadas conversaciones y corrillos de madres presentes, pasadas y futuras. Me escabullía de ellos como podía. Aunque no siempre era posible y si me trincaban, ya no había escapatoria. Al final siempre llegaba la preguntita... ¿Y tú para cuando'' (pp. 55-57)

''Eso decía yo y mira, ya voy por la segunda camada'' (p. 57).

''¡Anda ya! Si es la experiencia más bonita que vas a vivir'' (p. 57).

''Ya cambiaras de opinión...ya'' (p. 57).

''Pues que tristeza de vida. Lo siento mucho, pero es la verdad. Una vida sin hijos está incompleta. Son los hijos los que dan sentido a nuestra vida, los que te hacen madurar. Y los que te hacen que te sientas realizada como mujer'' (pp. 65-66).

''Razón no le falta, es como si pensaras que vas a ser joven para siempre, preocupándote solo por ti misma. Tener hijos es un acto de generosidad, exige espíritu de sacrificio y entrega. Y lo que quieras o no te hace madurar como persona. Eso no puedes negarlo'' (pp. 66-67).

''Hombre, si todo el mundo hiciera lo que tú, la raza humana se extinguiría'' (p. 68).

''¿De verdad no te gustaría ver una pequeña Irenita correteando por ahí?

	<p>La vida puede ser muy larga y aburrida sin hijos” (p. 69-70).</p> <p>“¿Qué quién te va a cuidar si no tienes hijos que se hagan cargo? Es ley de vida, tú los cuidas y luego ellos te cuidan. Pues estarán llenos de gente como tú, que no han querido preocuparse nunca por nadie y han acabado allí” (p. 70).</p> <p>“Estaba tan cansada de que me hicieran tantas preguntas por el hecho de decir no y de que no hubiera ninguna para quien decía sí” (p. 72).</p>
Redondo	Irene. Durante toda la novela gráfica nos cuenta su camino a descubrir que no quiere convertirse en madre.
Plano	Familiares y amigos de la protagonista, quienes durante toda la novela siguen planteándole a Irene que debe convertirse en madre biológica.

Tabla N°5: tipos de relaciones materno afectivas

Hijos	Biológicos	Se les nombra al mostrar la investigación que hizo Irene para su debate sobre el aborto (p. 14).
		Cuando la protagonista está en su último año de colegio y se encuentra con que varias compañeras se están embarazando.
		“Porque la niña en cuestión desaparecía de la faz de la tierra. A veces, solía imaginar que habrían hecho sus padres con ellas. Dónde las habrían escondido o abandonado para ocultar la deshonra familiar. Supongo que no pensaba demasiado en las consecuencias reales de quedarse embarazada para una niña de 13 años” (p. 9).
		<p>Conversación con Samuel, estudiante universitario que le pregunta si ésta desea tener hijos.</p> <p>“Samuel: ¿Y tú qué? Irene : ¿Y yo qué? Personaje 1: Que si quieres tener hijos</p> <p>Irene: ¡Puaf! No sé, todavía soy muy joven para pensar en eso...</p> <p>Personaje 1: Ya... decimos cuando acabes la Universidad y tengas curro y tal</p> <p>Irene: Pues no sé, ya veré cuando eso pase Samuel: Bueno, pero tienes que haber pensado en eso... si quieres o no quieres</p>

		Irene: Lamento defraudarte pero no. Tengo otras cosas más urgentes en las que pensar'' (p. 27).
	Perrhijos	No observada
	Gathijos	No observada

Tabla N°6: Tipos de opinión en el relato

Opinión	Pública	Sólida	<p>'Las mujeres nacen para ser madres'' Durante todo el relato, la sociedad representada en el texto defiende que las mujeres deben tener hijos a toda costa, ya que para eso vinieron al mundo. Además, asumen que todas las mujeres quieren serlo.</p> <p>''A partir de entonces empecé a rehuir determinadas conversaciones y corrillos de madres presentes, pasadas y futuras. Me escabullía de ellos como podía. Aunque no siempre era posible y si me trincaban, ya no había escapatoria. Al final siempre llegaba la preguntita... ¿Y tú para cuando'' (pp. 55-57).</p>
			<p>Irene está a favor del aborto.</p> <p>''Aquel debate no solo cambió mi opinión sobre el aborto. Sino que cambió mi forma de entender el mundo. Comprendí que la realidad puede ser muy complicada... No solo eso, me enseñó una nueva forma de pensar, a profundizar más allá de la maraña de prejuicios que no me dejaban ver otras realidades. A cuestionarme el porqué de todo e intentar encontrar mis propias respuestas'' (p. 16).</p>
			<p>'No quiero ser mamá'' al final del relato la protagonista define su postura acerca de la maternidad.</p> <p>''Y por cada razón que oía a favor... yo encontraba veinte razones en contra. Y ninguna de esas razones a favor despertaba el instinto maternal en mí. ¿Me hacía eso menos mujer? ¿Tenía alguna especie de defecto que hacía que me sintiera así? Y si de verdad mi destino estaba determinado por mi biología... ¿Por qué mi mente me decía todo lo contrario? Decidí soltarme de todas las ataduras y responderme sinceramente a la pregunta... ¿Quieres ser madre?'' (p. 49- 51).</p> <p>''Para mí, las consecuencias de ser madre eran tan negativas a tantos niveles, que había decidido renunciar a</p>

			<p>ello. Tal y como yo lo veía, era un acto de responsabilidad. No de egoísmo” (p. 73).</p> <p>“Podía ver con claridad por qué me había sentido así durante tanto tiempo. A partir de ese momento fui consciente de esa manipulación y pude dejar atrás el resentimiento, el miedo a defraudar y la culpa. Y un nuevo sentimiento de tranquilidad y seguridad... emergió de esa consciencia. Me seguía sintiendo de otro planeta, pero ahora ese planeta me gustaba y me daba igual si el resto del universo lo aceptaba o no” (pp. 104-105).</p>
			<p>Irene está en contra del aborto.</p> <p>“Para mí, lo más importante era esa nueva vida. Y era una vida desde que el espermatozoide fecundaba al óvulo. Era una cuestión de justicia, tenían que afrontar las consecuencias de sus actos y no había discusión ni medias tintas que valieran. Podría haber seguido pensando de esta manera hasta el fin de mis días” (p. 10).</p> <p>“Y me tocó defender el aborto... ¿Pero cómo iba a yo defender a unos asesinos de bebés? Era imposible que yo encontrara argumentos para defender algo con lo que estaba totalmente en desacuerdo” (p. 13).</p>
		Líquida	<p>Irene quiere ser mamá.</p> <p>“Poco antes de la adolescencia, para mí ser madre era un hecho, no una opción. Solo me quedaba saber cuántos churumbeles tendría (...) y hacía todo lo posible por saber que tenía el destino preparado para mí... incluso conjuros mágicos las noches de San Juan” (pp. 7-8).</p>
			<p>Decisión de Irene de no querer tener hijos por el momento</p> <p>“Samuel: ¿Y tú qué? Irene : ¿Y yo qué? Personaje 1: Que si quieres tener hijos</p> <p>Irene: ¡Puaf! No sé, todavía soy muy joven para pensar en eso...</p> <p>Personaje 1: Ya... decimos cuando acabes la Universidad y tengas curro y tal</p> <p>Irene: Pues no sé, ya veré cuando eso pase Samuel: Bueno, pero tienes que haber pensado en eso... si</p>

		<p>quieres o no quieres Irene: Lamento defraudarte pero no. Tengo otras cosas más urgentes en las que pensar'' (p. 27).</p> <p>''La respuesta que daba eran más o menos las mismas para todos. Era como si todo el mundo diera por sentado que iba a tener hijos, la cuestión era saber cuándo... tenía la sensación de que una especie de cuenta atrás se había puesto en marcha sin yo apenas darme cuenta de ello... cómo si se tratara de un mecanismo biológico supremo, que determinaba mi destino como mujer y por el que estaba destinada a ser madre sin la posibilidad de elección consciente por mi parte... pero yo no tenía nada claro eso de tener hijos y mientras más lo pensaba, menos ganas tenía de ser madre'' (pp. 42-44).</p> <p>''Y por cada razón que oía a favor... yo encontraba veinte razones en contra. Y ninguna de esas razones a favor despertaba el instinto maternal en mí. ¿Me hacía eso menos mujer? ¿Tenía alguna especie de defecto que hacía que me sintiera así? Y si de verdad mi destino estaba determinado por mi biología... ¿Por qué mi mente me decía todo lo contrario? Decidí soltarme de todas las ataduras y responderme sinceramente a la pregunta... ¿Quieres ser madre?'' (pp. 49-51).</p>
	Gaseosa	No observada

Tabla N°7: identificación de los roles maternos

Roles maternos	''La Madre''	''No sé por qué pero no podía dejar de fijarme que en las series y la películas que veía... las mujeres que aparecían o bien tenían hijos o acababan teniéndolos. Daba igual los giros de guión o si eran protagonistas o secundarias. Me daba la impresión de que solo podían ser felices si al final tenían hijos. Y cuando no los tenían, los papeles que representaban solían ser de mujeres con graves problemas mentales, desequilibradas o frías, calculadoras y sin corazón. Viendo eso, parecía que la única manera de alcanzar la felicidad era teniendo hijos, porque de otro modo serías una loca, frustrada y resentida'' (pp. 92-94)
----------------	--------------	--



“Las Malas Madres”

“Estaba realmente cansada de escuchar cómo la bondad y la generosidad se asociaba a las mujeres que querían ser madres y el egoísmo y la frialdad a las que no” (p. 74).

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

La presente investigación buscó analizar la novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo publicada el 2020 con el fin de evidenciar, a partir del humor, la representación de la no maternidad.

Este análisis se basó en los estudios de género, estudio de las representaciones, la maternidad y la no maternidad, las novelas gráficas y el humor, que en conjunto permitieron desarrollar la investigación.

En primer lugar, podemos inferir que Irene Olmo, no escogió este género literario, para contar su historia, porque sí. Ya que, si bien aún existen autores que reniegan de la existencia de la novela gráfica, quienes sí la reconocen, como GAM (2020) la destacan por “tomar temáticas sociales y culturales complejas” y producir una reflexión sobre esta en el lector (p.2).

Sin embargo, esta reflexión se genera debido al formato y fondo de lo que es una novela gráfica en sí, siendo uno de sus componentes principales, el humor gráfico. El que para Álvarez (2018) tiene como objetivo cuestionar la realidad y de la “formas de este mal estructurado mundo” (s/p)

Este, el humor gráfico, es muy relevante, debido a que en sí, el humor, como se mencionó en el punto 2.4.4 de este estudio, nos acerca a lo que culturalmente consideramos diferente (Jimenez, 2013)

De esta manera, se puede deducir, que al escoger escribir un texto en este género literario, es para llegar a los lectores que realmente se van a cuestionar su opinión acerca de un tema, y en el caso de la novela gráfica “No quiero ser mamá”, cuestionar la no maternidad.

En cuanto a los objetivos específicos planteados al comienzo de este trabajo, en primer lugar – identificar las razones por las cuales la protagonista de la novela gráfica “No quiero ser mamá” (Irene Olmo, 2020) decide no tener hijos biológicos – la investigación identifica las razones por la cual la protagonista de la historia decide no convertirse en madre biológica

y las situaciones que la llevaron a tomar esta decisión.

De manera general, el texto cuenta el camino que recorre Irene, la protagonista, desde que era una niña con ganas de ser mamá hasta el momento en donde se vuelve adulta y su pensamiento se vuelve lo contrario.

Al comienzo, la protagonista explica que “poco antes de la adolescencia, para mí ser madre era un hecho, no una opción”, sin embargo, su gran cambio de opinión comienza cuando ésta llega a la universidad. “Fue una época en la que conocí a muchas personas muy diferentes entre sí y que imaginaban su futuro de maneras muy diferentes. Pero yo por aquel entonces no pensaba mucho en el futuro y mucho menos en ser madre y tener una familia. Estaba totalmente sumergida en otro mundo”.

Con el paso de los años, Irene se vio envuelta en una sociedad que constantemente le recordaba que debía tener hijos. Por lo que aunque la protagonista reconoce que esto es algo que sólo ella puede decidir, decidió escuchar los motivos por los que otras mujeres querían convertirse en madres biológicas.

Las mujeres con las que habló le explicaron que querían tener hijos porque “no quiero sentirme sola en este mundo”, “todos necesitamos a alguien que nos cuide de viejitos”, “Quiero sentar la cabeza, no voy a ser joven para siempre y llega un momento en el que toca lo que toca”, etc.

Así es como la protagonista reflexionó que “por cada razón que oía a favor... yo encontraba veinte razones en contra. Y ninguna de esas razones a favor despertaba el instinto maternal en mí. ¿Me hacía eso menos mujer? ¿Tenía alguna especie de defecto que hacía que me sintiera así? Y si de verdad mi destino estaba determinado por mi biología... ¿Por qué mi mente me decía todo lo contrario? Decidí soltarme de todas las ataduras y responderme sinceramente a la pregunta... ¿Quieres ser madre? No, no quiero ser mamá”

En resumen, una de las razones por la que Irene decide no tener hijos biológicos, es debido a las experiencias que le contaban o escuchaba sobre la maternidad, ninguna de estas vivencias logró generar en ella el deseo de concebir, y mucho menos despertaron el supuesto “instinto maternal” que tienen las mujeres.

Sin embargo, la razón principal sería el fin de sus sueños. Desde que la sociedad representada le preguntaba “¿y tú cuándo serás mamá?” que Irene respondía que, aparte de no sentirse preparada, tenía otros planes, cómo estudiar o conseguir un trabajo, por lo que no se veía posponiendo estos por traer un hijo al mundo.

El segundo objetivo específico: Describir la opinión representada por el entorno de la protagonista de la novela gráfica *No quiero ser mamá* (Irene Olmo, 2020) en torno a la decisión de ésta sobre no tener hijos biológicos, el estudio expone diversos ejemplos de situaciones y comentarios realizados por la sociedad representada entorno a la decisión de la protagonista.

Irene explica que “con el paso de los años, la gente empezó a creerme cuando les decía que no quería tener hijos, al fin y al cabo ya no era una jovencita precisamente. Pero lejos de mejorar mi situación, empeoró”.

Así es como constantemente debía escuchar comentarios como: “Una vida sin hijos está incompleta. Son los hijos los que dan sentido a nuestra vida, los que te hacen madurar”, “ Tener hijos es un acto de generosidad, exige espíritu de sacrificio y entrega” o “¿De verdad no te gustaría ver una pequeña Irenita correteando por ahí? La vida puede ser muy larga y aburrida sin hijos”.

De esta manera, a lo largo del texto, la sociedad representada no dejó de preguntarle a Irene sobre su decisión, e incluso, tratando de hacerla cambiar, apelando a que si no los tenía, Irene jamás lograría madurar.

Respecto al tercer objetivo específico – identificar de qué forma la protagonista de la novela *No quiero ser mamá* (Irene Olmo, 2020) ejerce roles maternos con otros/as a pesar de no tener hijos biológicos – no es posible reconocer algún momento o situación en que la protagonista ejerza algún rol maternal sobre otro ser. Ya que desde que tomó la decisión de no convertirse en madre biológica comenzó a “rehuir determinadas conversaciones y corrillos de madres presentes, pasadas y futuras. Me escabullía de ellos como podía”.

Además, tampoco se hace alguna referencia a la maternidad de mascotas como perros o gatos.

En torno a la pregunta central de la investigación - ¿Por qué es importante estudiar la representación de la no maternidad en la novela gráfica “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020)? – podemos concluir que esto es importante porque, en primer lugar, el término “no maternidad” aún se está definiendo.

Es decir, como se mencionó en el punto 2.3.2, aún existen autoras que sienten que este término no las define del todo, por lo que, se debe seguir indagando en este tema, para así llegar a una definición que pueda englobar a la gran mayoría de mujeres que, de manera voluntaria o no, no son madres biológicas.

Por otro lado, es interesante seguir estudiando las novelas gráficas. Esta propuesta literaria aún se encuentra con personas que niegan su existencia como tal, y sugieren que solo sería un sinónimo de cómic. Sin embargo, si lo entendemos como un texto que busca hacer reflexionar al lector y cambiar su opinión sobre determinado tema, se debe estudiar con mayor profundidad y cuidado, pues podría utilizarse para fines negativos.

No obstante, hay que recordar que cada vez son más las mujeres que por diversas razones deciden no convertirse en madres biológicas. Lo cual se ve reflejado en los datos entregados por la UNFPA sobre las tasas de natalidad.

A escala internacional, la fecundidad se ha reducido de un promedio de 5 nacimientos por mujer en 1950 a 2,3 en 2021, lo que indica que la población – y en especial las mujeres – ejerce cada vez más control sobre su vida reproductiva. (s/p)

Por lo que, estos últimos años esta situación se ha convertido en un gran foco de estudio. Debido a que, según lo que hemos podido comprender en el punto 1.1.1, en los comienzos de la historia del mundo, la mujer era vista como un instrumento para procrear, siendo incapaz de evolucionar y quedando condenada a procrear y ejercer la maternidad (Siles y Delgado, 2014, p.6).

En segundo lugar, es importante este estudio debido a que “No quiero ser mamá” de Irene Olmo (2020) es la única novela gráfica que habla de la no maternidad publicada en ese año en el idioma hispano. Por lo que, esto nos permite cuestionarnos de qué manera las

mujeres están haciendo pública su decisión de no ejercer la maternidad, y como se señaló anteriormente, si la novela gráfica es la forma de manifestarla.

Con el objetivo de proyectar la investigación hacia nuevos estudios, se pueden comparar dos novelas gráficas sobre maternidad y no maternidad y cómo la sociedad representada en estas reacciona diferente hacia la decisión de una mujer sobre querer convertirse en madre biológica o no.

Otra propuesta de investigación sería realizar un análisis sobre la cantidad de material literario que habla sobre las mujeres que deciden tener hijos biológicos y cuantos hay sobre las que deciden no tenerlos o ejercen este rol sobre otro ser vivo.

Respecto a la importancia del estudio para la profesión, este nos invita a profundizar e investigar sobre un tema que cada día es más contingente y que necesita seguir siendo estudiado, para que en un futuro, los profesionales de las comunicaciones, puedan tratarlo con claridad y respeto, sin pasar a llevar a nadie.

REFERENCIAS

Anzorena, C., & Yañez, S. (2013). "Narrar la ambivalencia desde el cuerpo: diálogo sobre nuestras propias experiencias en torno a la" no-maternidad".

Baquero, M. (2009). *Sobre la novela y sus límites*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://biblioteca.org.ar/libros/134868.pdf

Barbieri, D. (1998). *El lenguaje del cómic*. barcelona: Paidós

Barquet, M. (2002). "Teorías de género, hoy". *Umbrales* 11.

Barrantes, K., & Cubero, M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Wimblu*.

Buscador Estadístico - SIIT. (s/f). Bcn.cl. Recuperado el 27 de noviembre de 2023, de <https://www.bcn.cl/siit/estadisticasterritoriales//resultados-consulta?id=285411>

Bolufer, M. (2007). *Formas de ser madre: los modelos de maternidad y sus transformaciones (siglos XVI-XIX)*.

Briceño Jauregui S. J., M. (1971). Aportaciones griegas Al origen de la novela. *Universitas Humanística*, 2.

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10581>

Calonge, S. (2006). *La representación mediática: teoría y método*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psie/n23/v23a05.pdf

Caro, L. (2021). *7 Técnicas e Instrumentos para la Recolección de Datos*. LIFEDER. <https://www.lifeder.com/tecnicas-instrumentos-recoleccion-datos/>

Castilla, M. (2008). Modelos y prácticas de maternidad: continuidades y cambios en dos generaciones de madres platenses. *Revista Mad*

Castro, E. (2010). *El estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas.*

Childs. (1965). Opinión pública y medios de comunicación nuevas cuestiones.

Cocimani, G. (2004). Mitos de la posmodernidad. *Revista Comunicación*, 13, 36. <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/1130/1042>

Conde, J. (2019). Del cómic a la novela gráfica: mutaciones editoriales de la historieta colombiana en el siglo XXI. *Mitologías hoy*. <https://revistes.uab.cat/mitologies/article/view/v20-conde/662-pdf-es>

Cuñarro, L., & Finol, J. E. (2013). *Semiótica del cómic: códigos y convenciones*. EISNER, W. (2008). *Comics and Sequential Art*. New York-London: W.W. Norton & Company

Day, J. (2011). *Viviendo la Vida Inesperada*.

De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*.

Dechand, Carla Yanela (2016). MITO MUJER=MADRE Y SUS EFECTOS EN LA SUBJETIVIDAD FEMENINA. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Díaz, S. (2022). *La ONU alerta de una crisis mundial de fertilidad: en 2050 habrá el doble de personas mayores de 65 años que de niños menores de cinco*. <https://www.bebesymas.com/noticias/onu-alerta-crisis-mundial-fertilidad-2050-habra-doble-personas-mayores-65-anos-que-ninos-menores-cinco>

Doob. (1998). Opinión pública y medios de comunicación nuevas cuestiones.

Eisner, W. (2008). *Comics and Sequential Art*. New York-London: W.W. Norton & Company.

El problema de 'una población demasiado baja'. (s/f). Fondo de Población de las Naciones

Unidas. Recuperado el 25 de noviembre de 2023, de <https://www.unfpa.org/es/swp2023/too-few>

Escritura, E. de. (2021). *Tipos de personajes literarios: clasificación y características* -. Escuela de Escritura Creativa. <https://www.escueladeescrituracreativa.com/teoria-literaria/tipos-de-personajes-literarios-clasificacion-y-caracteristicas/>

Esper, N. (2011). *Maternidad y Subjetividad" El rol de la mujer en la posmodernidad con respecto a la maternidad*. Universidad del Aconcagua.

Everingham, C. (1997). *Maternidad: Autonomía y Dependencia: Un estudio desde la psicología*. Narcea.
<http://books.google.es/books?id=twmBAUNguewC&printsec=frontcover&hl=es&source=g>

Fabbri, M. S. (1998). *Las técnicas de investigación: la observación*.

Fernández, Ana María. (1994). *La mujer de la ilusión*. Buenos aires, paidós.

Fernández, M. (2017). *No madres. Mujeres sin hijos contra los tópicos*. Barcelona: Plaza Janes.

Ferrer, R. (2020). *Mala madre en cuarentena*.

Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*.

Flys, C. (2019). *El poder de la imaginación literaria. Ecología Política*.
<https://www.ecologiapolitica.info/el-poder-de-la-imaginacion-literaria/>

Fondo de Población de las Naciones Unidas. (s/f). Fondo de Población de las Naciones Unidas. Recuperado el 25 de noviembre de 2023, de <https://www.unfpa.org/es>

Friedan, B. (1963). *La mística femenina*.

GAM. (s/f). *Novela gráfica y cómic*. Gam.cl. Recuperado el 30 de noviembre de 2023, de https://gam.cl/media/calendario/202007_documento-guiaAnimacionLectora-novelaGrafica.v2.pdf

García, S. (2010). *La novela gráfica*. Casa del Libro.

González, M. (2010). *Feminismo, Feminismos: Avances hacia la equidad*. En *Teorías Psicosociales*. <https://es.scribd.com/document/374128494/GONZALEZ-Feminismos-Teorias-Psicosociales>

Gubern, r. y Gasca, L. (1988). *El discurso del cómic*. Madrid: Cátedra.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*.

Janeiro, F. (2010). *La novela gráfica. Forma*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.upf.edu/documents/3928637/4017542/forma_vol_01_14_janeirofernando.pdf/4a00679d-7d0f-4da6-a376-86c26e09208f

Jiménez, A. (2013). Reflexiones epistemológicas sobre el humor. *eikasía*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://revistadefilosofia.org/48-13.pdf>

Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://sociopsicologia.files.wordpress.com/2010/05/rsociales-djodelet.pdf>

Junco, M. Á. (2018). *El humor gráfico: Y su mecanismo transgresor*. Antonio Machado Libros.

Lipovetsky, G. (1997). *La tercera mujer*. Anagrama, Editorial S.A.

Lobato, E. (2005). Juego sociodramático y esquemas de género. Una investigación en educación infantil. *Cultura y Educación*. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/1135640054192847>

López, P. L. (2004). POBLACIÓN MUESTRA Y MUESTREO.

Marinelle, L. (1601). *La nobleza y excelencia de la mujer*.

Mason, P. (2020). *Si somos espejos de cada una... Cuerpo y feminidad en la poesía chicana*

de mujeres. El Colegio de la Frontera del Norte.

Molina, M. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyche*. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282006000200009&script=sci_arttext

Molina, M. C. (2010). El color. *Temas para la educación*.

National bureau of statistics of China. (s/f). Gov.Cn. Recuperado el 25 de noviembre de 2023, de <http://www.stats.gov.cn/english/>

Oiberman, A. (2001). Historia de una relación muy especial: madre-bebé. En *Observando a los bebés*

Olmo, I. (2020). *No quiero ser mamá*. Bang.

ONU. (2022). *Perspectiva de la Población Mundial 2022*.

Palomar, C. (2004). "Malas madres": la construcción social de la maternidad.

Peng, X. (2023, enero 19). China's population is now inexorably shrinking, bringing forward the day the planet's population turns down. *The Conversation*. <http://theconversation.com/chinas-population-is-now-inexorably-shrinking-bringing-forward-the-day-the-planets-population-turns-down-198061>

Piella Vila, Ana (2011) "Tener o no tener...hijos. Una aproximación histórica y transcultural a la relación entre infecundidad y parentesco ("hijos sin hijos").

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea].

Regidor, P. (2008). *Iniciate en la novela gráfica*.

Roca, P. (2011). *Festival Komiksfest de Praga 2011*. <https://espanol.radio.cz/la-novela-grafica-y-la-historieta-humoristica-conviven-en-el-mundo-del-comic-8559216>

- Ruso, L. (2022). "NO MATERNIDAD". Universidad de la República de Uruguay.
- Siles, C., & Delgado, G. (2014). *TEORÍA DE GÉNERO: ¿DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO?* <https://www.ieschile.cl/2014/11/teoria-de-genero-de-que-estamos-hablando/>
- Tonnies, F. (1902). Opinión pública y medios de comunicación nuevas cuestiones.
- Torregrosa, B. (2021). *Tipos de personajes literarios: clasificación y características*. Escuela de Escritura Creativa. <https://www.escueladeescrituracreativa.com/teoria-literaria/tipos-de-personajes-literarios-clasificacion-y-caracteristicas/>
- Turnes, P. (2009). La novela gráfica: innovación narrativa como forma de intervención sobre lo real. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3718882>
- United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2022). *World Population Prospects 2022*. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/wpp2022_summary_of_results.pdf](https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/wpp2022_summary_of_results.pdf)
- Urra, E., Muñoz, A., & Peña, J. (2013). *El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud*. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/3587/358733527004.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/3587/358733527004.pdf)
- van Dijk, T. (2006). Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones.
- Vela, P. (2022). *El camino de la no maternidad: La experiencia corporal de cinco mujeres colombianas que han decidido no ser madres*. Universidad del País Vazco.
- Villarroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad.
- Vives, G. (2015). *Mamá*.
- Zelanski y Mary Pat Fisher, P. (2001). *Color*.